

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

## EL RADICAL

Diario Republicano



JUEVES 30 DE ABRIL DE 1914

## SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTI.  
PORTUGAL y GIBALTAR: semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.  
TELEFONO 1.321

## La Unión de Cocheros, y los vividores socialistas

Hemos publicado en EL RADICAL varios sueltos sobre la cuestión pendiente entre la Unión de Cocheros y la casa González, Gómez y Compañía.

Es cuestión ésta tan interesante para los cocheros madrileños, que los referidos sueltos por nosotros publicados han producido verdadera expectación, aumentada al anunciar en nuestras columnas que nos ocuparíamos detenidamente, y con datos irrefutables á la vista, de este asunto.

Numerosas Comisiones de cocheros han visitado nuestra Redacción, suplicándonos empecemos cuanto antes esta campaña y ofreciéndonos buen acopio de datos y documentos comprobatorios, de los que iremos haciendo uso en el desarrollo de esta campaña, que damos por inaugurada con estas líneas.

Si en nuestra información apareciese el relato de algún hecho que no se ajustase á la verdad, siempre estaremos dispuestos á una noble y pronta rectificación, siempre que se nos demuestre nuestra equivocación ó error, que, en todo caso, será producido por dar fe á personas que hasta ahora nos han merecido, y siguen mereciendo, el más absoluto crédito, por creérselas honradas y formales, nunca á mala fe ni á propósitos de falsear la realidad de los hechos.

En este pleito aparecen, como en todos en los que se trata de manejar dinero y disfrutar prebendas á costa de Sociedades obreras, unos cuantos socialistas de nombre que, entendiendo por socialismo el miedo personal, traicionan los ideales y á los compañeros cuando hay de por medio un puñado de pesetas ó un cargo bien retribuido.

Por hoy nos hemos de limitar á la exposición concreta y concisa de algunos hechos. Sobre varios de ellos hemos de tratar más ampliamente. Hacemos constar una vez más que son los propios cocheros de La Unión los que nos suministran los datos para esta campaña, y que á ruego de los mismos cocheros la realizamos y bajo su inspiración.

Creemos que los cocheros llevan razón, y que es obra de justicia y de saneamiento social ayudarles á emanciparse de la tutela de falsos santones, explotadores sin conciencia y vividores de oficio.

La Unión de Cocheros y la casa González, Gómez y Compañía

En el año 1910, en una tertulia del café Habanero, se planteó el negocio del contrato entre la Unión de Cocheros y la casa de González, Gómez y Compañía.

Llevaron la voz cantante en aquellas negociaciones: por parte de los cocheros, los individuos de la Junta directiva de la Unión, entre los que se encontraban los socialistas Rodríguez Incógnito, que ocupaba el cargo de presidente de los cocheros; Eduardo Álvarez, Miguel González, Ruiz Alcalá y otros cuyos nombres ignoramos en estos momentos, pero que sería fácil averiguar.

En la tertulia de dicho café se acordaron las condiciones del contrato, creemos que sin contar con el abogado de la Unión de Cocheros, Sr. Bergia.

La Unión de Cocheros adquirió de la casa González, Gómez y Compañía en 2.500.000 pesetas, pagadas en plazos, las cocheras de la Compañía citada y los cocheros pasaban á ser propietarios.

En el teatro Barbieri se celebró la junta general de los cocheros para discutir y aprobar el proyecto de contrato, al que se dió en aquel acto primera lectura, pidiendo la Junta directiva á la asamblea su aprobación.

El asociado Julián López expuso su opinión de que el proyecto de contrato leído se imprimiese y repartiese entre los cocheros para su estudio, discutiéndose después, con todo detenimiento, en otra junta general.

En mal hora se le ocurrió al compañero López hablar con tanta lógica y buen sentido. Los socialistas interesados en el negocio supieron echar encima del pobre López la indignación de los compañeros, y el contrato quedó aprobado, pero no conocido por la asamblea general, que dió un voto de confianza á la Junta directiva, á petición de ésta, por el nombramiento de cargos.

La Directiva hizo uso de esta confianza, nombrándose los individuos que la componían á sí mismos para los cargos de delegados y encargados, con buenos sueldos.

El compañero Ruiz de Alcalá, que era propietario de un coche, lo vendió para poder ser nombrado delegado, con 50 duros mensuales.

Los negocios de la Unión de Cocheros no marcharon bien. A esto, sin duda alguna, contribuyeron los mangoneadores del asunto con su ineptitud y su egoísmo.

A los individuos de la Junta directiva que convino el contrato con la casa González, Gómez y Compañía, los acusan sus compañeros de faltas en extremo graves.

Se sospechaba que se hacía comercio ilícito, en perjuicio de los intereses de la colectividad, con las gomas, arcos y demás utensilios propios del negocio en explotación.

Algo de esto pudo comprobarse con la venta de un carro de gomas por el delegado socialista Eduardo Álvarez, hecho del que se levantó acta notarial, que fue leída en una asamblea general, celebrada en Lo Rat Penat, por el asociado José María Tasendi.

Otro hecho, de gravísimas consecuencias, fué realizado también imprudentemente por el mismo Eduardo Álvarez.

Un particular llevó al garage de la Sociedad un automóvil para su reparación. Eduardo Álvarez y otros amigos realizaron un viaje de recreo á Mingorria, pueblo del referido Álvarez. En este viaje, el automóvil quedó destruido.

El dueño del coche reclamó el valor del coche, y la Junta directiva de la Unión de Cocheros dispuso, sin autorización de la Sociedad, de 21.000 pesetas de los fondos de la colectividad.

¿Es cierto este hecho?

Actuación de los delegados socialistas

El mismo delegado socialista Eduardo Álvarez despidió á tres jefes de sección, por encontrarlos, á uno arreglando un encendedor mecánico, al otro cosiendo una cartera, y al tercero ocupado también en un trabajo particular de poca importancia.

Estos obreros quedaron en la calle. Pero el delegado socialista no se hizo justicia á sí mismo, porque no hacía mucho tiempo que el propio Sr. Álvarez, con personal y materiales de la Unión, había barnizado los muebles de su casa.

El mismo Álvarez despidió á los guarnicioneros porque les exigió que trabajasen diez horas en vez de las ocho, que era la jornada que venían realizando.

## Socialismo puro

Al contador Nemesio Díaz se le perdieron unos comprobantes de algunos cientos de pesetas, gastadas en no se sabe qué.

Este distraído contador, socialista también, no faltaba más!, era tesorero del Consejo de Administración de la Casa del Pueblo.

Al tesorero de la Junta directiva de La Unión de Cocheros, que se entendió con González Gómez y Compañía, nos aseguran que se le sigue un proceso por estafa, por el Juzgado de Chamberí.

La Sociedad de herradores pretendió establecer un taller con carácter colectivo.

El que fué presidente de los cocheros, Rodríguez Incógnito, ofreció el apoyo de La Unión á los herradores. Estos, confiando en las promesas del socialista Incógnito, realizaron gestiones é hicieron gastos, y cuando reclamaron el cumplimiento de las promesas hechas, Incógnito se marchó á Sevilla y abandonó á su suerte á los herradores, que tuvieron que cerrar el taller á poco de inaugurado.

Volvamos á Eduardo Álvarez.

Despidió injustamente á cuatro maestros de los talleres, y el personal de los mismos se declaró en huelga.

Quiso Álvarez hacer presión á la Sociedad de cocheros para que ésta se impusiera á los huelguistas; pero los cocheros, comprendiendo que la razón estaba de parte de los obreros, se negó á secundar la iniciativa del delegado.

La huelga la ganaron los obreros y exigieron el abono de los jornales perdidos. El delegado resolvió que dichos jornales debía pagarlos la Sociedad Unión de Cocheros, que es la que gobierna y dirige el personal.

Al poco tiempo se presentó una proposición en junta general de la Sociedad, pidiendo se rebajase el sueldo á los delegados. Entonces Álvarez levantóse airado, protestando de aquella proposición, alegando que La Unión nada tenía que ver con ellos, pues dependían de la casa González, Gómez y Compañía, que intervenía el negocio de los cocheros, hasta resarcirse del capital que La Unión debía abonarle.

Es decir que para pagar los errores de los delegados estaba La Unión, pero para rebajarles los sueldos, La Unión no era nada ni nadie.

Estos hechos y otros de igual índole determinaron sucesos de que daremos cuenta á nuestros lectores, llegando las cosas á la actual situación, verdaderamente crítica, en que se solicita por una y otra parte la intervención de los Tribunales de justicia.

Mañana, si el original de actualidad nos lo permite, y en caso contrario otro día, siempre muy en breve, continuaremos esta información.

## UN ATROPELLO

## De parte de la justicia

Un ministro de Instrucción pública, el señor Alba, se sirvió disponer que algunas cátedras de las Escuelas de Veterinaria pudiesen ser desempeñadas por médicos, otras por farmacéuticos y otras por licenciados ó doctores en Ciencias. ¿Convenía esto á algún amigo particular del Sr. Alba? Nos atrevemos á esta suposición, en vista de otros decretos que el Sr. Alba dictó para favorecer á deudos, parientes y amigos, y que podríamos citar y de que dan cuenta en San Carlos y en el Instituto Oftálmico...

Como es lógico, los veterinarios, maltrechos y explotados por la decisión ministerial, se indignaron. Aquello era tanto como suponerles incapaces como clase para el desempeño de enseñanzas de su propia profesión. El Sr. Alba, ministro de Instrucción pública, no tiene derecho á ignorar que al lado de los veterinarios viejos, algunos de escasa cultura científica, existe hoy un rico plantel de veterinarios jóvenes y sabios. El

Sr. Alba, desde su alto puesto, no podía desconocer que si la mayor parte de los clausuros actuales de las Escuelas de Veterinaria son lamentables, hay consoladoras excepciones, y sobre todo, una gente presta á hacer toda suerte de ejercicios de competencia para optar á las cátedras que hoy ocupan unas docenas de inútiles.

Jefe de la protesta de los veterinarios fué el Sr. Gordón Ordás. Yo admiro á Gordón Ordás. La cultura de Gordón Ordás, el amplio y vigoroso saber de Gordón Ordás, no lo posee ningún veterinario en España. El es único. Es el hombre de más talento que tiene hoy la veterinaria española. Sin lisonjas, porque yo no tengo por qué lisonjear á Gordón Ordás, creo firmemente que éste hombre, cuya voluntad es tan inquebrantable como el acero, será muy pronto la cumbre indiscutible de la clase veterinaria de este país.

Gordón Ordás, jefe de la protesta de los veterinarios, usando de aquella su energía y de su dialéctica, logró del Sr. Ruiz Jiménez, ministro de Instrucción pública que sucedió al Sr. Alba, la derogación del funesto y absurdo real decreto lesivo para los veterinarios.

Y cuando ya se consideraba obtenido el triunfo y se aprestaban los laureles en derredor de la figura prestigiosa de Gordón Ordás, surge el rumor de que se intenta cerca del Sr. Bergamín una concesión parecida á la que se obtuvo del Sr. Alba, y en el mismo sentido.

Mil veces se ha repetido que el ministerio de Instrucción pública debiera ser un puesto al que se llegara solo por ejercicios de oposición. El actual ministro se ve requerido acaso por ineludibles compromisos políticos ante los que las leyes y el sentido común y la razón son palabras huecas.

Ahora otra vez Gordón Ordás ha saltado rápido á la palestra. Su enojo es justo. Su gesto, irritado, es de una precisión admirable. Se intenta de nuevo despojar á los veterinarios de ser catrédricos de su propia profesión.

Y Gordón Ordás tira un guante con mucha gentileza. Reta á todos los médicos, desde Cajal para abajo, á todos los farmacéuticos, desde Carracci para abajo, á todos los licenciados y doctores en Ciencias, desde Echegaray para abajo... Estas son sus palabras.

Invita á todos los que quieran y se encuentren con fuerza y razonamientos y una controversia pública para demostrarles que lo que se pretende es un despojamiento profesional inicuo.

Yo, como médico, recojo el guante. Pero para devolverlo, á fuer de amigo, al señor Gordón Ordás.

No. Es imposible. Nadie será atrevido á defender tamaño absurdo. Ninguna de esas tres profesiones se hará responsable de lo que pretenden, a la sombra de la intriga, unos logrerros repugnantes.

No. La clase veterinaria es tan respetable, tan digna como otra, y como clase, tan culta como la que más, ya que hoy cuenta con algunas figuras preeminentes y una juventud selecta. En nombre de nada puede entrarse así dentro de su terreno, de su campo, trabuendo en mano como cuatros desalmados, como ladrones, como criminales.

¿Qué clase de fracasados de estas tres profesiones intentan invadir el territorio que sólo á los veterinarios compete? ¿Qué razones peregrinas exhiben estos «desdeñosos»? ¿Qué les mueve á esta asechanza inmoral?

La Medicina tiene un marco amplio de actividades donde los estudiosos pueden conquistar fama y dinero. La Farmacia también y la carrera de Ciencias. Y aunque no lo tuviesen, ¡es que asiste ante la ley un derecho por el que se esté autorizado á quitar al vecino su levita para ir á un banquete de gorrión?

Dudo mucho que esto se esté intentando por nadie, tal concepto acaso equivocado tengo de la honorabilidad de unos hombres que ostentan un título profesional como el de médico, farmacéutico ó licenciado en Ciencias. Y si nadie lo pide, ¿cómo es que al Sr. Bergamín se le cuece en la mollera tamaño atentado al derecho de gentes?

No es posible si no creer en la primera suposición. Alguien hay detrás de la cortina y mueve la figura principal de este guignol, que es el ministro. ¿Quiénes pueden ser los tales? Ignoro sus nombres, pues dudo hoy que existan.

¿Saldrán al requerimiento del bravo paladín de los veterinarios? En último remedio sería lo mejor. Gozaría oyendo al Sr. Gordón Ordás y en verlos destrozados. Serviría para conocer á los que son en ridículo á la profesión médica, si es que hay algún médico entre los que pretenden tal abuso.

Debiera haber entre los médicos un gran espíritu de cuerpo. Es triste que no lo haya. Si lo hubiese, ahora se ofrecía la ocasión de juzgar con severidad á los que puestos en la sombra por conseguir unos puros por las Escuelas de Veterinaria, ya que por sus escasos merecimientos no los legaron en las Facultades de Medicina. Unos tribunales de honor los descalificaría y sus nombres serían proscriptos.

En ausencia de organización tan ventajosa será buena una tarea que se nos antoja llena de atractivos. La de examinar el valor científico de los médicos que resultaren complicados en el affaire.

A medida que surjan, si surgieren, nosotros iremos desmenuzando su historia de oposiciones ganadas, de triunfos académicos, de lauros intelectuales de títulos y honores. Seguramente los que intentan esta rebatía serán gente en blanco, huidos de la lucha franca en cada profesión, holgazanes y torpes.

Se impone un espurgo para dejar á la profesión médica muy libre de los que la denigran. Vayamos viendo en cada momento los nombres de estos enemigos que están disfrazados de compañeros y camaradas.

Doctor Víctor GARCÍA-MARTÍNEZ

Un kilo de patatas de la nueva cosecha vale setenta céntimos.

Pronto los españoles nos veremos encastrados en este dilema:

o morir de un tiro, ó morir de hambre. A escoger.

## Los yanquis, mejicanos y las demás potencias

(POR TELÉFONO)

Uruguay, media

PARIS, 29.—La República del Uruguay, según declaración del presidente, apoyará con su adhesión las gestiones del Brasil, Chile y la Argentina en su mediación entre México y los Estados Unidos.—Jerique.

¿Yanquis asesinados?

PARIS, 29.—Dícese que seis súbditos norteamericanos han sido sacados de la cárcel de Córdoba y asesinados.

Según otro rumor, también ha sido asesinado en Maltapa otro yanqui.—Jerique.

Lo que hará Huerta

PARIS, 29.—Un telegrama que publica el «Herald», recibido desde Veracruz, refiere que los refugiados mejicanos han dicho que en el caso que los acontecimientos lo requieran, Huerta se retirará á la montaña con todos sus ministros, pero no dimitirá.—Jerique.

Villa y Carranza

PARIS, 29.—Telegrafían al periódico «Excelsior» desde El Paso que el general Villa ha marchado á Chihuahua, donde se entrevistará con el general Carranza para tratar la actitud que han de adoptar.

El general Carranza espera la contestación de los Estados Unidos á la nota que se ha dirigido al Gobierno yanqui pidiendo la evacuación del territorio mejicano por las tropas norteamericanas.

Arbitraje.—Huerta no dejará la presidencia

PARIS, 29.—Telegrafían al «The Times» que Huerta ha pedido que sea formada una Comisión de seis mediadores y que ella misma elija un árbitro.

En los círculos oficiales se muestra optimismo en cuanto á la posibilidad de una inteligencia.

Las dificultades pueden venir del lado de los carrancistas, que piden que se reconozcan los éxitos revolucionarios y que se permita entrar en la capital á los ejércitos del Norte. Los mediadores no parecen estar por esto, porque creen que los Estados Unidos harán entrar en razón á los carrancistas. Asígrase que Huerta ha declarado una

vez más que preferiría morir antes que renunciar á la presidencia de la República.

Si las cosas marchasen mal, haría lo que Juárez: trasladar la residencia del Gobierno al interior del país.

Francia ante el conflicto mejicano

PARIS, 29.—Contestando á las observaciones de la Comisión encargada de proteger los intereses de los súbditos de Francia en México, ha dicho el presidente del Consejo de ministros francés que el Gobierno ejercerá su acción en este sentido, y que se ha apresurado á enviar instrucciones á sus representantes en aquella República y en los Estados Unidos, para que apoyen las proposiciones de mediación de las Repúblicas sudamericanas.—Jerique.

Los yanquis en Veracruz

PARIS, 29.—Los Estados Unidos han establecido un Gobierno civil en Veracruz, habiendo sido nombrado gobernador el abogado yanqui Mr. Kez.

Contra la ocupación de Veracruz

PARIS, 29.—Dicen de San Francisco que se ha celebrado un mitin, al que han asistido 5.000 personas, y en el que se ha votado una proposición de protesta contra la ocupación de Veracruz por creerse que se trata de una invasión.

También han pedido que se retiren inmediatamente las tropas yanquis.

Los ingleses ante el conflicto

PARIS, 29.—El ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra ha declarado en la Cámara de los Comunes que el almirante inglés en las aguas mejicanas negocia el envío de un destacamento con armas, portador de despachos dirigidos á los ministros de España, Inglaterra, Francia y Alemania en México.

Los telegramas serán remitidos á Huerta, rogándole que los envíe á sus destinatarios.

Mister Grey ha dicho:

—Lo único que nos preocupa son los intereses comerciales británicos en juego, y estamos dispuestos á facilitar, con los medios á nuestro alcance, toda proposición de mediación que pueda conducir al fin de los desórdenes.—Jerique.

## Ripios vulgares De Las Palmas

Panaderos

Porque el vizconde de Eza les metió mano y se puso de parte del parroquiano, andan por esas calles, graves y fieros, echando le...adura los tahoneros.

El repeso bendito no les conviene, están incomodados con doña Higiene, y además de todo esto, los pobrecillos cobran á siete duros los panecillos.

Y como si tuviesen la razón plena, ya no hacen francesillas ni pan de Viena; y si, como ellos dicen, suben los trigos, ¡tendremos que, á la fuerza, comer pan de higos!

Ayer pasamos todos el trance amargo de tomar chocolate sin el pan largo; y con tantas pampinas y tantos fueros, los largos son tan sólo los tahoneros.

Si la gente tolera tales desmanes, harán bien los que ahora nos dan los panes; mas si, por el contrario, vienen mal dadas, es posible que hubiera varias sonadas.

Piensen en el asunto muchos meollos, que á la vez el horno no está pa' bollos; pues la gente, á las largas, ó ya á las cortas, dirá: «¡A falta de panes, buenas son tortas!»

MINGO REVULGO

Hace días dijimos nosotros que el coronel Echagüe, ayudante militar del rey, marchaba á Marruecos á unirse á las tropas francesas que van á tomar á Taza.

El Gobierno ha contestado diciendo que la marcha de Echagüe obedece á una invitación que le ha hecho su amigo el general Lyautey, que le tiene en gran estima.

Camelos, no, señor Dato. Echagüe no va á tomar ningún refresco con Lyautey. Va á presenciar las operaciones que se acaecían, para las cuales hay preparados en Melilla 8.000 soldados. Esta es la verdad.

(POR CABLE)

La desgravación del azúcar

LAS PALMAS, 29.—La sociedad de la Unión de Reformas Sociales ha presentado en la Delegación de Hacienda una instancia, firmada por doce mil vecinos, pidiendo la desgravación de azúcar, solicitada también por el cabildo insular y el Ayuntamiento.

Es urgente que el Gobierno fije su atención en este asunto, que supone un gravamen para los consumidores de tres millones de pesetas en beneficio exclusivo de dos fabricantes, dueños al mismo tiempo de los terrenos dedicados al cultivo del azúcar, que no pasan de doscientas hectáreas en toda la provincia.

Cálculase que cada familia de Canarias, paga más de cien pesetas al año por el impuesto protector de este artículo, que se vende de baratísimo en todos los mercados del extranjero. —Presidente, Rafael Ramírez.—Secretario, Francisco León.

Sabemos, y esto lo decimos sin jactancia, lo que ocurre en Melilla mejor que el Gobierno.

Ya lo irá viendo el Sr. Dato.

## Siluetas parlamentarias

POCA FORMALIDAD

Al final de la pantomima de ayer, el señor Besada se levantó y dijo:

—Desde mañana las sesiones empezarán á las tres.

Al concluir estas frases se inició la desbandada en los escaños. Villanueva se mesó nervioso la barbillas y lanzó una imprecación. Barroso salió rápido, con objeto de pedir á Córdoba una levita, y Romanones habló con Brocas, encargándole viera el medio de sacar del presupuesto las 5.000 pesetas que ha prometido entregar para la suscripción á Galdós.

Abandonamos rápidos la tribuna, no sin antes hacer una excursión por el «hollado campo» de la poesía:

«Estos, Fabio, ¡oh, dolor!, que ves ahora... «Mañana á las tres», nos repetíamos «in mente», procurando arreglar nuestros asuntos antes de dicha hora y estar allí dispuestos á tomar nota de todas las tonterías que se dijeran en el «hemisiciclo». Pero he aquí que el cronista ha sido engañado vilmente. Es costumbre, y hasta de buen tono á veces, no acudir con puntualidad á las citas. Esto aparte las amorosas, que pertenecen á otra jurisdicción. Nuestra natural indolencia, nuestra falta de formalidad y muchas veces nuestro afán de molestar al prójimo, hace que faltemos á nuestra palabra y que hoy sea necesario, para que dos amigos acudan á una cita, que éstos firmen antes un documento notario.

No en balde pasan los tiempos. Antes nuestros abuelos, aun para los asuntos en que se litigaban grandes fortunas, en préstamos de importancia, un apretón de manos era la suficiente garantía.

Hoy, el que presta dos pesetas (que no hay



## El conflicto del pan

### Comienza la huelga de tahoneros

Ayer fué el día señalado por los fabricantes de pan de Viena y franceses para dejar sin pan a Madrid, y, efectivamente, cumplieron el acuerdo con perfecta unanimidad.

A pesar de las medidas adoptadas por el alcalde, faltó este importante artículo.

En los cafés se sirvieron las clásicas medias tostadas con pan duro y candel.

En el establecimiento de Viena se produjo un ligero tumulto por la aglomeración de público queriendo adquirir barras para los desayunos.

La Policía puso orden.

En hoteles, cafés y otros establecimientos no ha faltado pan, porque tienen hechos contratos con los tahoneros, y éstos no han tenido más remedio que cumplir sus compromisos.

En muchos puestos han dado salida a los saldos de pan duro que tenían el día anterior, y el público lo adquirió disputándose.

### El día de ayer

Ayer faltó pan en Madrid, y según iba avanzando la mañana se notaba la escasez del artículo hasta el punto de que a mediodía se veían muchos puestos cerrados por falta de pan.

No obstante, se fabricó pan en las proporciones siguientes:

En el distrito de Palacio, 13.650 kilogramos, de ellos 1.000 de pan francés.

En el del Congreso, 16.336 kilogramos.

En el de la Inclusa, 12.675 kilogramos.

En la Latina, 26.000 kilogramos.

En Chamberí, 16.333 kilogramos.

En el del Centro, 8.500 kilogramos.

De Toledo y de otros pueblos de la provincia de Madrid han llegado varios miles de kilos de pan, que se consumieron con gran rapidez.

La Panificadora, como todos los días, ha fabricado hoy 12.000 kilos de pan candel, 2.000 de Viena y 2.000 de franceses.

Ha contribuido a la escasez del pan el que muchas familias timoratas han adquirido ayer pan en gran cantidad, para dos ó tres días.

### Las autoridades

Por la mañana y bajo la presidencia del alcalde, se reunieron los tenientes de alcalde para cambiar impresiones sobre la situación creada por los tahoneros.

Al terminar la reunión, el señor vizconde de Eza se dirigió al ministerio de la Gobernación para conferenciar con el ministro.

El Sr. Sánchez Guerra le manifestó que telegrafiaría a los gobernadores de las provincias más próximas para que envíen pan hoy.

Por la tarde volvieron a celebrar otra reunión los tenientes de alcalde con el alcalde-presidente, con objeto de tomar acuerdos para el día de hoy.

### Nota oficiosa

De orden de la Alcaldía-presidencia, los tenientes de alcalde han hecho los requerimientos e investigaciones necesarios en las fábricas de pan para confirmar sus disposiciones respecto de los tahoneros acerca del paro anunciado días pasados para el día de ayer.

Todos los antecedentes e informaciones han coincidido en afirmar que los tahoneros mantienen su acuerdo, y en su virtud la Alcaldía-presidencia, para poder apreciar la certeza de la confabulación que puede haber de parte de los tahoneros para producir la escasez en el abasto al vecindario, comprobará si en el día de hoy se advierte la escasez de pan en el mercado, y una vez evidenciada la confabulación, procederá con todo rigor a adoptar los procedimientos necesarios para proveer al surtido de pan en la medida que sea preciso y exigir responsabilidades.

El vizconde de Eza y los tenientes de alcalde celebraron una reunión con todos los fabricantes de harinas de Madrid, y han circulado las órdenes oportunas a los centros productores para recabar las primeras materias y todo lo necesario para el abasto de pan, si fuese preciso recurrir a ello, hallándose decididos a adoptar toda clase de disposiciones a fin de evitar que prosperen las maquinaciones y acuerdos con que se intenten perjudicar el abastecimiento de artículo tan necesario para el consumo público.

### El conflicto se agrava

Según los informes que el alcalde de Madrid ha comunicado al ministro de la Gobernación, el conflicto planteado por los patronos panaderos tendrá mayor extensión en el día de hoy, puesto que se proponen los fabricantes no elaborar pan de ninguna clase.

También los fabricantes de pan candel han manifestado que dejarán de fabricarle tan pronto como se les agote las existencias de harina.

### Informe del Sr. Díaz Cobeña

Requerido por el Sindicato de la Panadería el informe del Sr. Díaz Cobeña en el pleito que se ventila actualmente, el decano del Colegio de Abogados, entre otras cosas fundamentales, cree y afirma con la mayor convicción, que el art. 232 de las Ordenanzas municipales debe prevalecer en oposición al decreto de la Alcaldía-presidencia, que le modifica. Y hasta tal punto lleva su convencimiento en cuanto a este particular, que considera seguro que si sobre él pudiera y llegara a suscitarse contienda judicial, no habrá Tribunal alguno que le resolviera en sentido contrario.

### Importante denuncia

En la Dirección de Seguridad se presentó ayer tarde un grupo numeroso de panaderos, que se dirigieron a la Inspección de guardia, y presentaron una importante denuncia.

Esta se contenía en una instancia ó escrito en que decían ser accionistas de la importante Sociedad de fabricación de pan La Campaña Triguera.

Fundán la denuncia en que el Consejo de Administración de la citada Sociedad, sin tomarse para nada la molestia, según le obligan sus estatutos, de dar cuenta en asamblea ó junta general de accionistas de la grave determinación que se proponía adoptar, ha acordado cesar en la fabricación del pan, poniéndose para ello de acuerdo con el Sindicato general de la Panadería.

La Sociedad La Campaña Triguera cuenta ocho años de existencia, y está formada por accionistas que poseen personas modestas, muchas de ellas repartidores y dependientes.

Todos los accionistas están indignadísimos porque se ha cometido con ellos un abuso, tomando una determinación que sólo a ellos les competía adoptar.

Piensen llevar el asunto adonde sea preciso, entre otras razones, porque comprenden que el vecindario está siendo víctima de grandes abusos, en los que ellos no quieren tomar parte alguna de responsabilidad.

La denuncia quedó en la Inspección de

guardia, y será entregada al director de Seguridad para que éste resuelva.

Si la actitud del Consejo de Administración de La Campaña Triguera supone, como parece, un delito, es lo más probable que pase el asunto al Juzgado de guardia.

### Obreros que protestan

Una Comisión de obreros accionistas de La Campaña Triguera se ha presentado en el Ayuntamiento para protestar ante el alcalde contra la confabulación que suponen existe entre el Consejo de Administración de La Campaña Triguera y el Sindicato de la Panadería para dejar sin pan a Madrid.

### Los obreros de pan francés

Con el alcalde han celebrado dos conferencias los obreros de pan francés de la Casa del Pueblo.

Se mostraron partidarios de que el Ayuntamiento se incautara de las tahonas y fabricase el pan por su cuenta, poniéndose ellos a las órdenes del Municipio.

Refiriéndose los obreros a la afirmación de los fabricantes de que no podían elaborar el pan de Viena por el precio que regía al momento, sin experimentar una pérdida, han dicho que ellos se comprometían a fabricarlo, asegurando al Municipio una utilidad de 30 por 100.

### DISPOSICIONES PARA HOY

#### Oreocimiento de los fabricantes

La Junta directiva de La Campaña Triguera y el Sindicato de la Panadería han ofrecido para hoy forzar la fabricación de pan candel, para suplir la deficiencia de pan francés observada ayer.

#### Las factorías militares

Hoy las factorías militares elaborarán de doce a quince mil kilos de pan para atender a las necesidades del vecindario madrileño.

#### Venta de pan

Hoy se venderá pan por cuenta del Ayuntamiento en los siguientes puntos:

Plazas de la Cebada, Mostenses y Olavide; calle de Santa Isabel (detrás del solar de San Juan de Dios); Matadero de Cerdos (en el Rastro); y mercado de la Paz (barrio de Salamanca).

#### Medidas del alcalde

De notar el público escasez de pan, el vizconde de Eza está decidido a cerrar inmediatamente las tahonas que aparezcan confabuladas.

El alcalde ha conferenciado con el capitán general de Madrid, quien puso a su disposición cuatro compañías de Intendencia.

#### MOCION DEL ALCALDE

Al excelentísimo Ayuntamiento: El problema relativo al precio y peso del pan se halla constantemente a la orden del día en esta capital, y es de los asuntos que más preocupan la atención del Concejo. Entre los distintos aspectos que aquel ofrece, es muy singular el de que por las condiciones especiales en que se halla establecida la industria de fabricación de panadería, viene observándose que por parte de los industriales se formulan en el transcurso del tiempo distintas pretensiones de cambio de peso de las piezas, de necesidad de alteración de preceptos de ordenanza, de variación de las condiciones y elementos que intervienen en la venta, cuya finalidad siempre converge a la defensa ó aumento del precio, obligando a la Alcaldía y al Ayuntamiento a conservar siempre fija su atención en esta especialidad del abasto público, velando por la economía de los precios.

Es cada vez más urgente llegar a soluciones definitivas para asegurar de una vez la normalidad en el mercado del más importante de los artículos de primera necesidad para la subsistencia pública, pero no es menos cierto que por la complejidad del asunto y por la excesiva cuantía de los recursos pecuniarios que exigirían determinadas reformas, como asimismo por la falta de medios legales para intervenir directamente en la fijación de precios y fabricación, no se ha acaudado sino a paliativos y remedios poco permanentes y eficaces.

Adviértase como una de las primeras dificultades, la falta de preparación y de datos exactos de la fabricación y venta, que se sienten en la administración municipal, y estos elementos de realidad, de hecho, no podrán poseerse si el Ayuntamiento no forma, propósito firme de entrar en la entraña de la dificultad, en el interior del problema, en el conocimiento del negocio fabril y comercial, primero como ensayo y como elemento de defensa; después, quizá, para organizar y establecer directa ó indirectamente las normas ó bases del abasto público del pan. Y aun sin llegar a conclusiones, faltas por hoy de estudio en este sentido, es indispensable plantear el estudio de compulsas de datos de fabricación, y para ello urge la organización de establecimientos reguladores, que seguramente no se limitarán, según el deseo de esta Alcaldía, a este solo artículo, más que por ahora es imperioso instalar con relación a la panadería, y que en su primer momento más que a regular el precio del mercado, servirá para regular el costo de la producción, a fin de que el público conozca el precio que debe fijarse al consumo, y sirva de base exacta a los trabajos de Juntas reguladoras y de preparación para la organización definitiva.

Difícil sería de momento una fabricación reguladora para el consumo público, pues si los resultados fueran satisfactorios, requeriría, por las necesidades de la población, una organización importantísima si hubiera de satisfacer su misión reguladora de nuestra capital; por esto, la tahona debe limitarse, por ahora, a un establecimiento modelo que tenga dos bases obligadas, la limitación de la producción en la cantidad que baste a una organización fácilmente remuneratoria y a las solas necesidades del consumo en dependencias de la administración pública, cual los asilos de beneficencia del Ayuntamiento, de la provincia y del Estado.

Con lo primero debe atenderse a obtener un exacto y compensador precio tipo de la producción, y con lo segundo, siempre se beneficiará el gasto de adquisición de este artículo en los establecimientos de asistencia pública, resultando indudable del concierto de la competencia y de una acertada dirección y de la economía de determinados gastos que no pesan sobre la administración pública y cuya exención no podrá invocarse como base de competencia lesiva, lesé el momento en que la producción no la ean entregarse al público mercado.

Claro es que la intervención del establecimiento regulador en la venta pública no se rechaza, sino que se demora para, en su oportunidad, después de la organización de esta primera fábrica modelo.

No se oculta a esta Alcaldía la necesidad de asegurar una buena dirección y administración de la reguladora, y por ello, estima que se debe cuidar con esmero de su mecanismo directivo, huyénlo, en primer término, de que pueda asimilarse al régimen de oficina; lejos de eso y ya que no se pueda entregar su dirección y explotación por subasta,

al menos en su primera etapa, convendrá que el director tenga la responsabilidad y la independencia análoga a la que tendría en un establecimiento industrial privado, propuesta de la dependencia y libertad de fabricación, único modo de que haya estímulo y esperanza de positivo resultado.

Esto podría conseguirse una vez asegurada en lo posible la elección, por medio de garantías de estabilidad y convenio con el director de estímulos de participación en los beneficios.

La Alcaldía entiende que si importa garantizar el riesgo en una empresa de esta naturaleza, nueva en la administración municipal de Madrid, no sólo bajo el aspecto de que no sea costosa y lesiva para los intereses del erario, sino bajo el punto de vista de evitar un fracaso en el resultado de la fabricación reguladora, estos temores no deben entorpecer ni impedir el ensayo, pues los problemas municipales han entrado en todas las administraciones progresivas en nuevo camino de municipalización y de intervención pública, y el vecindario exige resoluciones que únicamente pueden procurarse con ensayos y con procedimientos que, además de disposiciones preceptivas, dispongan como auxiliares de conocimientos fabriles é industriales en su caso y señaladamente para los asuntos de abasto.

En este asunto, por cierto, no es de ahora, sino en muchas ocasiones, el haber planteado con la discusión del Excmo. Ayuntamiento la necesidad de la instalación de una reguladora, y en la esfera legal del real decreto de 28 de Marzo de 1905, hasta hoy incumplido, encomienda al Ayuntamiento el establecimiento de este organismo.

En consecuencia de lo expuesto, tengo la honra de proponer a V. E. los siguientes acuerdos:

Primero. Se procederá a la instalación de una fábrica de pan por cuenta del Ayuntamiento, y a título de ensayo, con objeto de llegar a determinar, de un modo práctico y constante, el resultado de la fabricación del pan y el precio tipo que pueda fijarse a la producción, base para determinar el de la venta pública.

Segundo. La fabricación de esta tahona se destinará al servicio de los establecimientos de beneficencia del Municipio, de la Provincia y del Estado, cuales son entre otros: Las escuelas de Nuestra Señora de la Paloma.

Casas de Socorro. Colegio de San Ildefonso. Asilos de mendicidad. Asilo de Santa Cristina. Cantinas escolares. Asistencia domiciliaria. Hospicio. Asilo de las Mercedes. Hospital Provincial. Hospital de San Juan de Dios. Colegios é internados de la beneficencia general.

Establecimientos análogos relacionados directa ó indirectamente con el Municipio.

El precio para el suministro se determinará, por convenio en cada caso, y será siempre inferior al precio del mercado.

Tercero. La instalación de la fábrica panadera se hará sobre la base de una producción por ahora aproximada de 13.000 kilogramos.

Servirá de base el proyecto estudiado por el ingeniero municipal, Sr. Colomina, destinando las siguientes cantidades:

Para maquinaria y accesorios, 20.000 pesetas.

Para construcción del edificio, 40.000.

Personal y primeras materias para empezar la fabricación, 15.000.

Además, se dedicarán a los gastos de la reguladora las consignaciones que en el presupuesto municipal se señalan para adquisición de pan a los establecimientos de beneficencia y los ingresos por pago de suministro a las dependencias ajenas al Ayuntamiento.

El edificio se construirá en los terrenos que el Ayuntamiento posee en el barrio de Vallehermoso, destinados antes al Asilo de San Bernardino.

Cuarto. Estará al frente de la reguladora un director, nombrado por la Alcaldía presidencia, previo concurso.

El director tendrá un compromiso de contrato por cinco años, recibiendo, como retribución de su trabajo, una participación en los beneficios que se obtengan como diferencia en el precio del coste y el de venta del artículo.

Además tendrá una retribución de seguro de 5.000 pesetas anuales.

Será atribución del director el nombramiento y despedida del personal, dentro de las plantillas previamente aprobadas por la Alcaldía presidencia.

Los pedidos de harina y los de materiales serán propuestos por el director y autorizados por la Alcaldía presidencia.

La Alcaldía podrá delegar estas facultades en la Junta reguladora del precio del pan.

Quinto. Se solicitará del excelentísimo señor gobernador la oportuna excepción de subasta para la realización de los gastos necesarios.

Sexto. El Ayuntamiento aceptará, en las condiciones que se estipule, el concurso que pueda ofrecerse para la realización de la tahona reguladora por el Centro ó Sociedad de carácter productor que tienda a realizar igual finalidad que la que se desea, con fines puramente sociales.

Séptimo. Con vista de los resultados del ensayo, la Alcaldía presidencia, oyendo a la Junta reguladora del pan, formulará un estudio para la organización del abasto de pan en Madrid, bien sea sobre la base del concierto regulado con los fabricantes ó en otra forma que se estime más conveniente para los intereses del vecindario y para regularizar, con carácter permanente, la venta pública de este artículo.

Suicidio por amor

### (POR TELÉGRAFO)

SANTIAGO, 28.—Esta tarde, una pareja de la Guardia civil que prestaba servicio vio a los novios que se alejaban de la ciudad, y creyendo que se fugaban, los detuvo.

Los novios no opusieron resistencia alguna; pero al llegar a casa de los padres de ella, los novios entraron rápidamente en el portal.

Poco después, los guardias, que habían corrido tras los fugitivos, oyeron dos disparos, y cuando entraron en el portal encontraron con que la novia, que se llama Edvigis del Río, estaba gravísimamente herida en la cabeza, junto a David Arsesegua, su novio, que después de herirla se había matado.

### Climas cálidos

Siendo debilitante en alto grado este clima, ejerce una influencia depresiva sobre las funciones digestivas, que se alteran, presentándose generalmente inapetencia, sed, fatiga, neurastenia y estreñimiento, alternando a veces con la diarrea. Se curan estos enfermos tomando el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

quien las preste), exige, y con razón, una hipoteca sobre bienes muebles ó inmuebles, amén de entregarlas ante testigos y de comprometerse el que las recibe a responder en todos los terrenos. Y a pesar de todo esto y de gastarse dos reales en papel sellado el que ha entregado las dos pesetas, no las ve más.

Si por acaso sois tan ingenuos que acudís puntualmente a las citas, sufriréis continuamente grandes decepciones.

—Mañana, ya sabes dónde te espero.

—Está bien.

—¿Faltará?

—¿Ca, hombre!

—¿Palabra?

—Palabra.

—Mira que...

—Mi palabra de honor.

Después de este diálogo, vosotros os marcháis satisfechos y convencidos, pensando en arreglar vuestros asuntos para al día siguiente poder acudir con puntualidad a la cita. Llegas el día siguiente y os pasáis tres horas junto a una esquina aguardando. Todo inútil. Después del día perdido, os tenéis que marchar chasqueados, no sin antes dedicarle unos propósitos a los antepasados de vuestro amigo. Y si acaso le veís por casualidad al cabo de dos ó tres semanas, éste os echará los brazos al cuello, os mirará con tristeza y os preguntará:

—¿Me esperaste?

—Tres horas—le diréis, sin saber si matarle ó volverle la espalda.

—Te aburrías como una ostra—os dirá por toda explicación.

Y esto nos ha pasado hoy a nosotros, los que acudimos diariamente a la tribuna de la Prensa. Creíamos en la formalidad del señor Besada, y a las tres estábamos en nuestros puestos. Y, efectivamente, la sesión empezó a las cinco menos cuarto.

### JULIO

El escritor socialista Juan José Morato fué expulsado del partido socialista obrero español por aceptar un empleo en el ministerio de Fomento.

El socialista Mora llega a concejal del Municipio madrileño, y un hijo de este «compañero» es «agraciado» con una orden de empleo de nuestro Ayuntamiento.

El «compañero» Pablo Iglesias, concejal y diputado a Cortes, tiene un hijastro empleado en el Instituto de Molesias Sociales, y vamos viviendo.

Esta es la equidad socialista.

¿Qué dirá de ella el buen ciudadano Juan José Morato?

## COMO ADMINISTRA LA DIPUTACION

### Confabulación de diputados

Nos hacíamos eco ayer de la verdadera asacranada administrativa que se pretende cometer en la Diputación provincial de Madrid con la adjudicación de la plaza de tesoro de la Corporación nada menos que al propio presidente de la Comisión provincial, en funciones hoy; pero todavía se nos presentan mayores inmundidades al sondear hoy la cuestión.

Se trata de un verdadero combaleche de diputados. Tres de éstos, cuyos nombres no ha menester decir hoy, pero que a los treinta y dos restantes diputados no les será difícil descubrir «ex urgue leonem», aspiran a copar tres buenas prebendas: la primera es la de tesoro, para el diputado cuyo nombre dábamos ayer, y para los nuevos presupuestos se crearán dos plazas de seis mil pesetas, que irán de now para los otros dos diputados confabulados.

Efectivamente: si ahora concursa un diputado, ¿por qué en otra ocasión no habían de concursar otros diputados? Y si es moral hoy el nombramiento de tesoro de la Corporación en el propio vicepresidente, ¿por qué no ha de serlo mañana para otros diputados? El precedente estaría sentado, por donde en lo sucesivo, al ser elegido diputado provincial un ciudadano, autocráticamente podría acaparar un pingüe destino.

El caso que denunciemos es de los más inmorales que pueden sucederse, y porque tenemos las cosas más inverosímiles de esta situación en precario, llamamos la atención de la opinión pública, y no del señor presidente del Consejo de ministros y del Sr. Sánchez Guerra, con cuyos B. L. M. y los del pontífice liberal, tal vez ignorándolo ellos, se han cursado recomendaciones que haremos públicas inmediatamente que el recomendado presente su solicitud para concursar y que también pondremos a disposición de los otros diputados.

Sobre la plaga del nepotismo que sufre el país no está bien que se nos imponga la del camaraderismo.

### EN APOLO

La Fiesta del Sainete

Como estaba anunciado, ayer se celebró, por la tarde, en el teatro de Apolo, la función a beneficio de la Asociación de la Prensa con el año VIII de la fiesta del sainete.

El teatro estaba espléndidamente engalanado con flores y mantones de Manila. En el acto, que resultó brillantísimo, intervinieron las compañías de Lara, la Princesa, la Comedia y el Español y las tiples de Apolo, Zarzuela, Gran Teatro, Cómico, Eslava y Novedades. También se reveló como un tenor de facultades extraordinarias el Sr. Fontecha, que cantó dos veces una hermosa romanza de la ópera «Mendi Mendiyam», del maestro Usandizaga. Y, en fin, D. Francisco Alonso, aficionado, cantó con mucho gusto y excelente voz de barítono una canción cómica y una copla de la jota.

Hubo cuatro estrenos. La compañía de Lara estrenó «La Mujer del héroe», sainete en dos actos y en tres cuadros, del Sr. Martínez Sierra. La del teatro de la Princesa estrenó «Las cartas de la monja», de D. Eduardo Marquina. La del teatro de la Comedia estrenó el juguete cómico «Café solo», de Arniches y Abati. Y la del teatro Español estrenó «El milagro del santo», de Muñoz Seca y Pérez Fernández.

De los cuatro estrenos solamente dos encajan, en parte, dentro de la finalidad concreta de la fiesta del sainete, y son «La Mujer del héroe», del Sr. Martínez Sierra, y «Café solo», de los Sres. Arniches y Abati. Los otros dos, además de ser impropios de la fiesta, que se celebraba, son dos latas formidables. La del Sr. Marquina una lata metafísica, y la

de los Sres. Pérez Fernández y Muñoz Seca, una lata andaluza.

En «La Mujer del héroe» hay un primer acto magnífico, con mucho color local, mucha exactitud en la pintura de varios tipos y mucha animación en el diálogo. El segundo acto es notablemente inferior y pone en juego recursos infantiles y falsos. Las cuatro palabras del Sr. Martínez Sierra, al principio, y la moraleja literaria de la señora Bárcena, al final, sobran en absoluto y harían muy bien el autor en suprimirlas.

«Café solo» es una caricatura de sainete, muy graciosa, que parte del público protestó injustamente. La base de la fábula es falsa, pero en el desarrollo hay observaciones muy felices.

Todos los actores de las cuatro compañías que tomaron parte en la representación se distinguieron muchísimo y muy especialmente la señora Bárcena, la señora Guerrero, la señora Alba, la señorita Suárez, y los señores Bonafé, Mendoza, Zorrilla y Santiago.

Terminó el espectáculo con la farandola de «Las chulas de Madrid», cantada por las tiples de todos los teatros líricos actualmente abiertos en Madrid, y con esto ya queda dicho que resultó un conjunto admirable de gracia, de belleza y de perfección.

BARCELONA

### (POR TELÉGRAFO)

#### El ex gobernador

BARCELONA, 30 (2 m.).—Esta mañana llegó el ex gobernador civil de esta provincia D. José Sánchez Anido.

Celebró larga conferencia con el Sr. Andrade, tratando de la resolución de cierto expediente sometido a la firma de Sánchez Anido.

#### Un detenido

Según dice la Policía, ha sido detenido en el muelle del carbón el huelguista carretero Pablo Pellicer, uno de los presuntos autores de la agresión de que fué objeto el día 21 en la ronda de San Pablo el obrero Lázaro Arranz.

El detenido ha sido puesto a disposición del Juzgado.

Con éste son 41 los obreros detenidos.

#### Una petición

Ha sido remitida al jefe del Gobierno una instancia, que suscriben varias Sociedades de esta capital, pidiendo que el esperanto sea declarado idioma oficial para las relaciones políticas internacionales.

Suscribe la instancia el Sr. Prat de la Riba.

#### Regreso de Lerroux

Mañana por la tarde es esperado en esta capital el Sr. Lerroux, procedente de París.

#### Un manifiesto

Las entidades adheridas a la campaña de protesta contra la guerra de Marruecos han publicado un manifiesto, dirigido a la opinión pública de Cataluña y a los españoles en general, en el cual se hace constar que el comercio, la industria, la agricultura, la ciencia, el arte y las letras, tienen el deber de tomar parte en esta humana protesta, ya que a todos por igual afecta el recargo y gravamen de la guerra.

Al terminar la reunión, el señor vizconde de Eza se dirigió al ministerio de la Gobernación para conferenciar con el ministro.

El Sr. Sánchez Guerra le manifestó que telegrafiaría a los gobernadores de las provincias más próximas para que envíen pan hoy.

Por la tarde volvieron a celebrar otra reunión los tenientes de alcalde con el alcalde-presidente, con objeto de tomar acuerdos para el día de hoy.

De orden de la Alcaldía-presidencia, los tenientes de alcalde han hecho los requerimientos e investigaciones necesarios en las fábricas de pan para confirmar sus disposiciones respecto de los tahoneros acerca del paro anunciado días pasados para el día de ayer.

Todos los antecedentes e informaciones han coincidido en afirmar que los tahoneros mantienen su acuerdo, y en su virtud la Alcaldía-presidencia, para poder apreciar la certeza de la confabulación que puede haber de parte de los tahoneros para producir la escasez en el abasto al vecindario, comprobará si en el día de hoy se advierte la escasez de pan en el mercado, y una vez evidenciada la confabulación, procederá con todo rigor a adoptar los procedimientos necesarios para proveer al surtido de pan en la medida que sea preciso y exigir responsabilidades.

El vizconde de Eza y los tenientes de alcalde celebraron una reunión con todos los fabricantes de harinas de Madrid, y han circulado las



# NUESTRAS HOJAS REGIONALES

SE PUBLICA LOS JUEVES

# GALICIA

## TRIBUNA LIBRE

### Por la verdad y por la justicia

Tráimolos en los ojos la visión cruel de Galicia esquilada por los caciques; en el corazón, borbotones de sangre ardiendo; en la justicia el empuje de las veheencias; hasta nuestros labios, esculpidos, subiera la hiel; en nuestras almas grabaron los tormentos sufridos o presenciados—con el imperativo del deber—la palabra «lucha», y a ella hemos ido y en pleno campo de batalla nos encontramos.

Don Alejandro Lerroux—de quien solicitamos apoyo—nos lo brindó sin reservas. Como prólogo a campañas de propaganda radical agraria, seria, intensa, fecunda, nos facilitó (dándonos total y completa autonomía) una Hoja en EL RADICAL, que debíamos (por compromiso espontáneo y desinteresado) escribir, una vez a la semana.

Hemos procurado corresponder en la medida de nuestras fuerzas a tal confianza. En previsión de ser engañados por caciques caídos, hemos hecho, en general, la labor negativa, de ataque contra los que ejercen autoridad en provecho propio y no en bien del pueblo, contra los que, arrogándose facultades que sólo puede conferir la voluntad general libremente manifestada, legitiman el atropello, la trampa, el chanchullo en las elecciones, en las quintas, en los Tribunales de justicia; alguna vez hemos defendido a bravos caudillos que daban al aire la bandera de la rebelión, y cuando lo hemos hecho fué en la certeza de que no nos engañaba con una variada pseudo-democracia un cacique destronado. En estas defensas—lo decimos con orgullo—no hemos reparado si el gladiador venía de la izquierda o de la derecha; nos bastó que «realmente» lo fuese, y hemos tenido tal fortuna—bien es verdad que fuimos pocos y mesurados—, que ninguno nos engañó. Hemos defendido siempre, siempre, al labriego oprimido, en su corazón nadante en lágrimas, si se requebraja ideas, si latían sentimientos religiosos no compartidos por nosotros. Nuestro ideal fué la justicia, y ésta debe administrarse a todos independientemente de sus creencias, de sus opiniones, de sus afectos.

Por otras veredas, con gran estrépito de clarín y de parche, hemos visto marchar a otros luchadores; les saludamos fraternalmente, y más de una vez les aplaudimos sin reservas. Les hemos visto, con dolor, derrochar energías muy estimables poniéndolas en manos de caciques cesantes; hemos recibido centenares de quejas contra ellos y fuimos sordos, por estimar que el fermento de rebelión que iban dejando en la conciencia campesina daría frutos optimos en día no lejano.

Y llegó uno en que juzgamos—después de pensarlo mucho—que un silencio franco y sistemático, ante la desorientación incomprensible de «Acción Gallega» y sus directores, desplomaba sobre nuestros hombros responsabilidades que no debíamos compartir. Bisturi en mano, iniciamos la crítica. Y fué ésta noble, respetuosa, sincera, levantada. Como que con ella no aspirábamos a otra cosa que a apercibir a esos luchadores, que creíamos sinceros, para que adoptasen una táctica fructífera que les ahorrase bochornos y fracasos enervantes! No era palmateo de maestro—que nosotros no somos maestros de nadie—, era consejo leal de amigo, de hermano que ya no puede sufrir más; era, en fin, que si al principio entendimos que debíamos callar, esperando del fruto, al ver que éste fué recogido hábilmente por caciques—como en la Estrada—, creímos que estábamos en el caso de hablar, porque esos fracasos reiterados sembraban el desmayo en el pueblo y le dejaban abatido, con el abatimiento lacrimoso y estéril de quien perdió, no tan sólo la esperanza, sino también la desesperación.

Y cómo se nos ha contestado? Con insultos, con procaçidades impropias de gentes bien nacidas, con una pautá, con un cliché bien nutrido de barrabasadas, que, para tales casos, tiene dispuesto «Heraldo Gallego». Los campeones de «Acción Gallega», a pesar de que aún están en el no nacido, tienen arranques de abadesa-mal humorada; no se les puede discutir; son infalibles. Esta agresión brutal, inculcable, fué convenientemente repelida, y los que la causaron se han mascado la lengua.

Siguimos el camino trazado. No vamos a criticar el «Ideario» de «Acción Gallega», porque carece de él. No nos proponemos hacer público que en esa campaña agraria «nadie, absolutamente nadie», ha sido «jamás» de ningún problema agrario, excepción hecha del de foros, y de éste, sin conocerlo. No queremos probar—lo sabe todo el mundo!—que entre esas gentes no hay nadie que tenga la noción más pequeña de Sociología o de Derecho, antiguos o modernos. Nogueira Fos—la primera figura en el orden cultural—dice que la «Justicia» es una «acción soberana e independiente», ignorando que todos los tratadistas, desde Gil y Robles a Burgess, consi-

deran a la nación como una «unidad étnica». O de raza, enlavada en una «unidad geográfica», y que si la Iglesia fuese tal cosa, no sería «universal», ni «católica», ni «Iglesia». En fin, culturalmente, «Acción Gallega» está huérfana.

Pero no vamos ahora por ese lado; no gustamos de luchas con seres raquíticos. Es otro nuestro fin. Lean y mediten cuantos se interesan de veras por el resurgimiento gallego.

Despachó «Acción Gallega», frente a nosotros, a un enano de la venta, que nos salió al paso; braccó, pateó, gritó—¡el grito estaba en su programa como idea-fuerza!—; le pisamos, y no ha vuelto a resollar. Entre otras cosas, dijo que estábamos pagados; que sabía quién nos daba dinero, y demás lindezas semejantes, haciendo méritos «como agrario», con la política bufa del grito y del esbardallamiento.

No ha probado nada de eso, ni podía; nuestras relaciones públicas y privadas son todas confesables: jamás nos hemos tumbado en el lecho infecto del contubernio, ni tenemos dotes para cotizar la voluntad y la conciencia de nuestros correligionarios en la Bolsa de la alta política. Quien tenga oídos, oiga.

Abrimos gustosos tribuna independiente, imparcial, libre, a la que, el que a bien lo tenga, puede remitir trabajos encaminados:

a) A criticar—alabando ó censurando—la actuación política de «Acción Gallega» y sus directores.

b) A criticar, en los mismos términos, el proceder de los radicales agrarios.

Las críticas han de ser documentadas, serias, limpias de todo lo que hieda á cuadra, á taberna, á plazuela, á burdel. Dureza—si es precisa—en el contenido; la forma, correcta. No queremos ni vasesina, ni estiercol. ¿Estamos?

El hecho de publicar en EL RADICAL un trabajo crítico—no implica ningún ligamen—con sus redactores. Nos importa conservar nuestra independencia, nuestra personalidad. Somos algo.

Todos los trabajos han de venir firmados, y las firmas deben ser conocidas ó garantizadas por gentes que nos merezcan fe. Las de los republicanos, basta que traigan el sello del Centro—si personalmente no les conocemos.

Rogamos á la Prensa de Galicia, especialmente á la republicana, que preste atención á este gesto de la «Hoja de Galicia», que ha de ser prólogo en sorpresas y fecundando en consecuencias favorables á una verdadera, real y positiva labor de redención gallega.

Nuestra caballerosidad en el proceder, nuestro desprendimiento de todo prejuicio, el ofrecimiento de nuestras columnas á los mismos que nos injuriaron, bien claramente prueba que lo primero para nosotros es la verdad y la justicia, por cuyo imperio denodadamente batallamos.

\*\*\*

#### DAMOS FE

Supusieron erróneamente los de «Heraldo Gallego» que Aydllo escribía en EL RADICAL, y le atacaron. Aydllo se acogió á nuestra «Tribuna Libre» para atacar á su vez.

Aydllo no es radical, ni lleva trazas de serlo; pero la tribuna está á su disposición, como á la de cuantos, cortésmente, quieran discutir.

Aydllo nos mostró «todas» las cartas que cita; son auténticas, de puño y pulso de los firmantes de las mismas. Le quedan otras muchas «estupidas». El es el dueño; mientras él no las cite, nosotros respetamos su silencio.

#### LOS REDACTORES

Sres. D. Amadeo de los Rios Mosquera, D. César Castro, D. Luis Porteiro Garca, D. Vicente Novoa Suso redactores de la Hoja «Galicia».

Mis distinguidos amigos: Entrado por su atenta carta de las alusiones que á propósito de la campaña por ustedes realizada, tiene á bien dirigirme Heraldo Gallego, alusiones aclaradas por lo que ustedes me dicen en cartas particulares recibidas, en esa reducción, y toda vez que ustedes son tan generosos que acceden á mis requerimientos, otorgándome el necesario espacio para que yo pueda responder debidamente á los cavilosos ultrajes que me han sido inferidos, invito á ustedes á que revisen las adjuntas cuartillas, juntamente con los documentos justificativos de mis aseveraciones.

Era mi propósito ilustrar estas cuartillas con la reproducción zineográfica de las cartas que me he referido, pero dificultades de orden material me lo impiden, por cuya razón, prescindiendo de ello, creyendo, por otra parte, suficiente garantía de autenticidad que ustedes los revisen y puedan testimoniar su reproducción textual.

Mil gracias les reitera su afectísimo amigo seguro servidor, G. E. S. M.

EUGENIO LOPEZ AYDLLO

No nos ligan miras particulares hacia nadie. La hoja regional «Galicia» siempre fué independiente y absolutamente libre para tratar los asuntos agrarios y combatir el caciquismo.

Por ello vivimos agradecidos al insigne D. Alejandro Lerroux, que tanto ama á Galicia y tan amplias facultades en EL RADICAL ha cedido á los redactores y colaboradores.

Si algún lector duda, no tiene más que remitirnos datos COMPROBADOS, sean contra quienes fueren, y verá cómo se publican.

¿Mayor prueba?

### Hablando claro

El dolor de estas declaraciones

Confieso sinceramente que nunca, en el ya largo transcurso de mi vida periodística, he comenzado á escribir un artículo con la profunda pena y el hondísimo dolor que ahora siento al iniciar estas declaraciones.

Jamás pude sospechar que llegase este momento en que me es imprescindible revelar cosas y referirme á sucesos que vivían en mí con el íntimo secreto de lo inviolable; cierto es que nunca pude creer también que la infamia de los amigos de ayer fuera tanta como se ha puesto de relieve en las vilezas contra mí urdidas.

Desde hace cinco meses, en que por las dignas causas que más adelante expondré, me aparté de la actuación de la Liga «Acción Gallega», vengo siendo objeto por parte de mis antiguos compañeros de propaganda, de ataques y molestias que nunca tuvieron la valentía y la nobleza de realizarse frente á frente; urdidos en las sombras, los ataques llegaban hasta mí como puñaladas en encrucijada. Pacientemente, un día y otro día sufrí resignado el injusto trato de mis antiguos camaradas; mas la esperanza que yo concebía de que su ceguera y ofuscación cesaran al darse cuenta de la injusticia conmigo cometida, se estrelló contra sus inconcebibles procaçidades que últimamente adquirieron el cínico desenfado de la calumnia. Esperé, no obstante, á que una alusión clara y concreta á mi dirigida me dieran ocasión para esclarecer detalladamente ante la opinión pública las causas de mi apartamiento de «Acción Gallega»; y hasta me decidí á darles pretexto para ello con la publicación de un artículo en «La Tribuna» por mí firmado en el que aludía claramente á la actuación, á mi entender funesta, de aquellos; pero eludiendo toda polémica, continuaron su táctica de indignidades; recientemente, éstas llegaron á un punto que, más bien que ninguna otra réplica, requieren la acción personal para castigarlas; pero antes creí de mi deber hablar claro, porque tal vez la prudencia y la serenidad que inspiran mi proceder pudieran tomarse por temor ó por acatamiento tácito de semejantes vilezas. Por eso hablaré con toda claridad, para que la opinión pública nos juzgue á todos.

#### La honradez de mi actuación agraria

Antes de nada, á fin de comenzar rectificando rotundamente las miserables especias que han hecho circular mis camaradas de ayer y adversarios de hoy; á fin de que resplandezca con toda intensidad la diferencia enorme que existía entre mi honorabilísima conducta y sus inculcables combinaciones y deducir de ello las razones poderosas de orden político y privado que hicieron imprescindible mi separación de las campañas de la Liga «Acción Gallega» y mi apartamiento de las personas ó persona que las dirigían, necesito dar cuenta de la dignidad escrupulosa con que en todo momento he ocupado mi puesto en la campaña agraria.

Entendía yo, y sigo entendiéndolo así, que para ejercer con autoridad una campaña de fiscalización y de moralidad política, era elemental hallarse libre en absoluto de toda concomitancia y relación con el favor oficial. Para ello mi primer acto al lanzarme á aquella actuación agraria fué el de dimitir mi cargo de director del diario apodado liberal «El Miño», de Orense, y renunciar á mi destino en la Diputación provincial.

Libre entonces de toda trabá, independiente de todo compromiso político, hostil á todos los cacicatos é intereses políticos, incluso á aquellos que tenían conmigo una relación personal y aun familiar, me lancé con todo entusiasmo, con toda fe, con toda voluntad, á la campaña.

Y jamás, jamás, descendí de este plano de dignísima y noble independencia en que me coloqué desde el principio de la lucha.

Mis visitas á los ministerios redujéronse siempre á la gestión de reclamaciones de los agricultores gallegos; y mientras el administrador de «Acción Gallega» obtenía del favor político credenciales para sus hermanos; mientras el propio D. Basilio Alvarez alcanzaba, gracias al favor político, una plaza de capellán de la Moncloa y procuraba alcanzar nuevamente la cátedra de Religión en Toledo (todo ello compatible con el curato de Beiro), yo me mantenía libre de todo contacto ilícito con los políticos. Reto á que se justifique que yo haya escrito, durante la campaña, una sola carta á un político, inter-

resándole por asuntos míos ó de personas a mí afectas ó solicitando el favor más insignificante.

Puedo asegurar que nadie, en cuantas campañas de renovación política se realizaron en España, pudo aventajarme en la rectitud é inflexibilidad á que ajusté mi conducta.

El Sr. Portela Valladares, testigo de mayor excepción, me hizo la justicia de proclamarlo así en varios mítines, uniéndolo á mi modesto nombre el adjetivo de austero que más que ningún otro me complacía merecer de sus labios autorizados; y el propio don Basilio Alvarez, el que hoy trata de salpicar de insidias mi apartamiento de su persona; el que por sí y por sus asalariados ha emprendido en contra mía una cobarde campaña de difamación que se realiza no en la publicidad honorable de la Prensa, sino en las sombras; ese mismo señor me hizo también la justicia de proclamar la intachable honorabilidad de mi conducta en las siguientes palabras que copio de una carta suya:

«Y si mi consejo ó mi autoridad valen algo, todavía quiero permitirle un ruego: que usted continúe en las avanzadas luchando con el tesón con que hasta ahora lo hizo. Cuando sea siembra, suele acontecer que algún sembrador se hunda en la gavia. Yo me acabo de hundir; pero no usted, que supo sacar indemne su reputación y su prestigio.»

Esta carta lleva fecha de 11 de Octubre de 1913, días antes de mi retirada de «Acción Gallega».

Y siendo así tan clara, tan diáfana, mi actuación en la campaña, ¿está autorizado nadie y menos D. Basilio Alvarez, favorecido de continuo por el favor político, del que hizo arma propicia para vencer todas las dificultades de su vida, antiguo subvencionado por el Banco de España, atado en todo momento por compromisos inconfesables, está autorizado, digo, para proyectar sobre mi conducta la más leve, la más ínfima sombra?

Pero ya que así lo quieren, vamos á hacer ahora públicamente la liquidación de su campaña; vamos á sacar á la luz pública las tenebrosidades que se escondaban con la ficción de una campaña de moralidad. Ya que tienen el cinismo de lanzar la calumnia—su único medio de discusión—contra un hombre honrado, es preciso que yo le recuerde la miseria de sus vidas; la ínfima farsa que han representado; el vil engaño con que jugaron en las ansias populares.

Nada me detendrá. Lo que piadosamente callé hasta ahora por tributo rendido á antiguas amistades, me considero relevado de continuar ocultándolo. De paso que pondré coto á las infamias de hombres desaprensivos, rendiré un señalado servicio á Galicia desenmascarando á los farsantes.

Explicaré las razones de orden político que me obligaron á dejar una campaña fracasada y la compañía de un hombre que caminaba (son sus palabras) «entre la insidia y la deshonra»; justificaré que en la titulada «Acción Gallega» sólo había caciques ó aspirantes á serlo; que nosotros no éramos en realidad más que gentes alquiladas para vengar en mítines odios políticos; probaré que «Acción Gallega» sólo vive artificialmente en los periódicos que por conveniencia propia ó inconscientemente secundan su propaganda; que nunca contamos con fuerza organizada en parte alguna; que la labor realizada ha sido negativa en absoluto; que, en fin, «Acción Gallega» sólo era un arma que políticos de las más opuestas y divergentes tendencias utilizan para sus fines especiales en cada localidad, y que sirvió para que al eco retumbante de nuestros discursos y de nuestras protestas se fueran destacando unas sotanas rebeldes con la falaz aureola de un prestigio falso y de una sinceridad mentida.

Explicaré también otras razones de orden privado, que más que ningunas otras pesaron sobre mí para determinarme á dejar la compañía de un pseudo apóstol que rondando constantemente el Juzgado de guardia en el aspecto que este Centro tiene de más afrentoso, me hizo temer de que, de presistir en ella, pudiera verse mi nombre complicado en un proceso de estafa vulgar.

Siento tener que referirme á cuestiones de índole privada; pero como se hallan tan íntimamente relacionadas con el desarrollo de la campaña agraria, no veo medio de eludir esta referencia, que procuraré hacer lo más veladamente posible, porque no es mi propósito descubrir aquí, ni en ningún lugar, desventuras de la vida privada de nadie.

Y después de que estas explicaciones aporte, justificándolas documentalmente, preguntaré á la opinión gallega si es lícito que hombres semejantes se permitan la audacia de calumniarme; si es tolerable que una pandilla de aventureros y de gente mercenaria, dominada por torpes apetitos, se erijan en campeones de la moralidad política, fingiendo envolverse en una clámide de austeridad que con sólo tocarla deshonrarían; si puede consentirse que estos hombres en pie de apóstoles y redentores jueguen con la ingenuidad del pueblo y asesinen villanamente sus esperanzas y anhelos de redención; si es justo, en fin, que labios sacrilegos manchados por el estigma inborrable de todas las concupiscencias invoquen en auxilio propio la memoria de hombres de gloriosa y universal austeridad y sabiduría.

#### Mi separación de «Acción Gallega». Motivos de orden político.

Quien leyere la colección de «Acción Gallega» y repase los discursos pronunciados en los diferentes mítines agrarios celebrados en Galicia, podrá observar á primera vista como en el desarrollo de la campaña agraria latían dos tendencias distintas; una de estrépito, detonante, algarera, acentuada desde los comienzos de la campaña hasta la excursión de D. Basilio Alvarez á Cuba (Agosto de 1912, Febrero de 1913), y que vuelve á reaparecer á fines de Septiembre cuando el Sr. Alvarez, ya de regreso de Cuba, emprende de nuevo la propaganda del mitin; otra tendencia reposada, serena, de organización de disciplina y de principios, que se manifiesta durante la ausencia de D. Basilio Alvarez, acentuándose en la memorable excursión del Sr. Portela Valladares á Galicia, durante la cual expuso un programa definido y concreto que señala, á mi entender, el punto culminante del agrarismo gallego como movimiento serio y consciente.

Esta tendencia fué extinguiéndose á medida que la labor de D. Basilio Alvarez volvía nuevamente á imponer su carácter especial á la campaña, y puede decirse que en la última asamblea de Ribadavia (Noviembre de 1913) quedó por completo anulada aquella tendencia con el espectáculo nada edificante que dió el Sr. Alvarez en defensa de su táctica del chillido y del desorden. Hoy ya se ve cómo esta táctica de funestas consecuencias para el movimiento agrario es la única que reconocen los que se dicen partidarios de «Acción Gallega».

El que me hiciere el honor de recordar mis artículos y discursos, podrá notar, asimismo, la identificación en que mi pensamiento acerca del problema agrario estaba con el criterio de seriedad y de organización sostenido por el Sr. Portela Valladares.

Don Basilio Alvarez, desde el primer momento, se declaró en oposición con semejante manera de actuar; á su regreso de Cuba, me notificó su disconformidad con tal criterio; posteriormente, en los mítines en que tomó parte manifesté categóricamente opuesto á tal modo de ver el problema agrario. Podría muy bien apostillar aquí varios párrafos de sus discursos parangonándolos con otros del Sr. Portela Valladares, para hacer notar la diferenciación de opiniones existente entre ambos, y que llegó hasta el punto de que el Sr. Portela Valladares decidiera á desistir de una proyectada y muy anunciada excursión por Galicia en el mes de Octubre.

A todo esto los resultados de la propaganda no habían sido (excepción hecha de los del viaje del Sr. Portela) nada halagüeños; al fracaso económico del viaje del Sr. Alvarez á Cuba vino á sumarse el éxito negativo de sus exaltadas propagandas por Galicia; apremios económicos pusieron en grave peligro la vida del semanario «Acción Gallega», que á cada nuevo acto público del Sr. Alvarez velase amenazado con nuevos riesgos.

Yo entonces, comprendiendo el difícil trance en que nos hallábamos, seguro de que la falta de sentido de la realidad que caracterizaba al Sr. Alvarez, juntamente con su desorganización ingénita y sus hondas preocupaciones de orden íntimo y privado, hacían matemáticamente imposible la vida del semanario y la continuación de la campaña, le exhorté para que se reconcentrara y estudiase la angustiadora situación en que nos hallábamos. Al propio tiempo, me dirigí al señor Portela Valladares para que con su eficaz cooperación trazara las normas de la política á seguir dadas las circunstancias.

El Sr. Portela Valladares me hizo notar su especial manera de ver la campaña tal y como la expusiera en su excursión por Galicia; manifesté decidido á reorganizar la actuación corrigiendo las pasadas torpezas y se encargó de atender personalmente á las necesidades materiales de la publicación.

El Sr. Alvarez, que, en vista de las circunstancias, nos había confesado su fracaso mostrándose decidido á separarse de la campaña, aprobó entonces la solución propuesta por el Sr. Portela Valladares; pero el lector podrá tener una más exacta impresión de estas circunstancias por la lectura de las siguientes cartas á mi dirigidas por el señor Alvarez en aquellos días.

«Orense, 2 de Octubre de 1913.

«Mire usted: yo pienso que lo mejor es... trescientas mil veces en la raza. Yo no sé que haya otra cosa que bandidos. Fos también, por la carta que usted verá, dice que sólo puede acudir en nuestro auxilio por medio de ejemplares de su obra; en fin, el caos. Está bien; pero ya que está que nos lleve á todos la trampa pronto y asunto concluido. Siento cuanto me dice respecto á mi ida á Buenos Aires; pero conste que para tal parte ó para cualquier República americana, iré. Cuando las fieras (se refiere á las personas con las que tenía compromisos de orden económico) vienen hacia mí en avalancha, lo menos que puede hacer uno es matarlas ó separarse. Yo no puedo matarlas por falta de unos viles céntimos, pues entonces creo que tengo el derecho de alejarme de sus acometidas.»



«Vayan estas últimas confidencias en prueba de lo mucho que le quiero y en pago de lo muchísimo que trabajó. La raza es un presidio, debía serlo, mejor dicho, y los hombres de una y otra laya que tuvimos la desdicha de tratar, y fueron algunos millares, una soberbia colección de miserables.

«Ahora sí que no hay cosas precursoras del terremoto, ahora que se produjo el estallido.»

Orense, 11 de Octubre 913.

«Ahora bien; en cuanto a la marcha que Portela trata de imprimir al periódico, me parece muy bien, y conste que en la afirmación no pongo reserva alguna. Ese y no otro se me antoja que debe ser el camino que debe seguir «Acción Gallega». Lo que pasa es que yo ya he muerto y creo que, como no se vaya al descuartizamiento, nada les queda que hacerme. Y aun eso es natural que mi cadáver político agrario social no lo sienta. No es ya asco lo que tengo, es verdadera hidrofobia. Y todavía dice usted que no debemos pensar en nosotros solos, sino en los que nos siguen! ¿Y quiénes son esos? Yo no los veo; sólo encuentro bandidos por todas partes. Cierzo que nuestra labor de agitadores se acercó a muchas aldeas; pero ¿es que no nos son ellos deudores de que su abulia o su vida local no adquiriese un derrotero digno? ¿Cree usted que todavía le debemos el honor de que nos escuchasen? Yo no lo entiendo así. Lo que yo creo es que nosotros pusimos en la contienda nuestro dinero, nuestro cerebro y la tranquilidad nuestra y la de nuestras familias; nadie puso tanto. ¡Hasta pusimos nuestra honra!...

«Exacto que esos pobrecitos labriegos que creyeron en nosotros merecieron que realizásemos los actos heroicos que realizamos; pero seguramente que no exigirán caminar al lado de caudillos envueltos entre la insidia y la deshonra. Este es mi caso, querido Aydllo. Yo no puedo más; cada carta que me echo a la cara es una execración o un aporismo. La muerte es cien veces preferible a caminar con tanto vilipendio. Crea firmemente en que estas angustias hayan hecho inexorable mi determinación.

«Pero esto no quita, por manera alguna, para que yo deje de aplaudir y, ya que ustedes son tan bondadosos, autorizar el futuro plan que seguirá «Acción Gallega». Y si mi consejo o mi autoridad valen algo... etc. (Sigue el párrafo copiado anteriormente.)

«Yo iré a Lovios, porque mañana se celebrará allí un mitin; acaso sea el último comicio a que asista. Adiós; no dude que le quiere y admira muchísimo, Basilio.»

(Prescindo, para no hacer interminable este artículo, de otras cartas y conferencias telefónicas que confirman aún más esta impresión.)

Resultado de todo ello lo siguiente:

- 1.º Que, a juicio del Sr. Alvarez, a la campaña de «Acción Gallega» sólo se habían sumado bandidos y miserables.
- 2.º Que el Sr. Alvarez creía que la raza era un presidio.
- 3.º Que se creía agrariamente muerto y envuelto entre la insidia y la deshonra.
- 4.º Que aplaudió y autorizó el cambio de orientación, aconsejado por el Sr. Portela Valladares; es decir, reconocía su propio fracaso y votaba por la conveniencia de variar de táctica.

El Sr. Alvarez, fiel a su decisión, mantúvose ajeno a la campaña durante... dos semanas. Al poco tiempo sorprendemos la noticia de que, pese a sus amarguras y pesimismo, se decide a renovar su campaña de agitación y de violencia, sin que le sirvieran de freno las desventuras íntimas; a poco, vómosle aliado y jaleado por elementos políticos de Orense ajenos al agrarismo y que, singularmente a mí, no me inspiraban la menor confianza; se verifica la tormentosa asamblea de Ribadavia; trátase de la fundación de «Heraldo Gallego».

El Sr. Portela Valladares, creyéndose sin autoridad para reprimir la desorbitación de la campaña que significaba la nueva e inesperada actitud del Sr. Alvarez, me indicó su propósito de separarse de la actuación, como así lo hizo; antes me aconsejó prudentemente la publicación de un manifiesto que explicase a la opinión gallega nuestro retraimiento y las razones en que lo fundábamos. Por no crear dificultades ni obstáculos a la labor personal del Sr. Alvarez, no me decidí a seguir las indicaciones del Sr. Portela, cuya oportunidad y discreción tengo ahora que reconocer forzosamente.

Viendo que las torpezas pasadas seguían en aterrador aumento, comprendiendo que la campaña agraria continuaba siendo la plataforma en que se alzaban los caciques caídos y de quienes el propio Sr. Alvarez recelaba; persuadido de que la única eficacia del movimiento, tal y como sus directores lo comprendían, era la de arendar estérilmente un nombre; luchando entre la indignación que me producía la equivocada ruta seguida por el cura de Beiro y el dolor que me ocasionaba la separación de antiguos y queridos compañeros y de una campaña en cuyas venas llevaba mi propia sangre, decidí retirarme de un modo definitivo de la actuación agraria. Antes, en una conferencia telefónica sostenida con D. Basilio Alvarez, había eludido de un modo terminante y solemne toda responsabilidad en cuanto a las nuevas orientaciones que el Sr. Alvarez daba a la campaña.

Entre otras cosas, notifiqué al Sr. Alvarez en dicha conferencia esta manifestación: «Yo por mi parte estoy dispuesto a ir adonde sea preciso, siempre que podamos ostentar con toda independencia el título de agrarios; pero de ninguna manera puedo aceptar la mínima responsabilidad yendo en compañía más o menos directa de elementos que, por conocerlos, doy por descontentos sus traiciones y emboscadas.»

#### La sinceridad de D. Basilio

De intento desglosé de las cartas apuntadas un episodio que me importa hacer destacar para que la opinión juzgue si D. Basilio Alvarez tiene autoridad para dirigirme la menor acusación, y menos alusiones insidiosas y repugnantes, con motivo de las relaciones personales, que una vez fuera de la actuación agraria sostengo y que explicaré con-

cretamente, con algunas significadas personalidades que me honran con su amistad.

Es el siguiente: Con motivo de la lucha política sostenida entre los Sres. Cobian y Merelles, la autoridad gubernativa de Orense ordenó se girase visita de inspección al Ayuntamiento de Canedo, regentado entonces por amigos de este último señor.

Sabido de todos es la significación de las tales visitas, y mejor que nadie supo comprenderla el hasta entonces representante del señor Merelles en Canedo, D. Manuel Salgado, copropietario del diario agrario «Heraldo de Galicia», quien, sin pérdida de momento, creyendo así impedir la ejecución de la visita gubernativa, fué a visitar al Sr. Bugallal, a quien, por lo visto, manifestó la adhesión personal y política de todos sus amigos de Canedo.

Juzgará el lector que, dada la modalidad característica del Sr. Alvarez, la sana con que combatía el caciquismo y sus fulminaciones iracundas contra los representantes de los viejos procedimientos, D. Basilio Alvarez montaría en cólera, anatematizando al tráfugo; invitaria a las masas a que redujesen a polvo la imprenta de «Heraldo de Galicia», parte de la cual pertenecía al Sr. Salgado... ¡Ca! Nada de eso. D. Basilio Alvarez lo que hizo fué pretender ganar la ventaja al señor Salgado, rogando teleféricamente al Sr. Portela y a mí que tratásemos con los Sres. Cobian o Bugallal el cambio político, a lo que no nos prestamos, según puedo atestiguar con una conferencia telefónica celebrada por mí con el Sr. Alvarez, y con una carta de éste, de la cual transcribo las siguientes líneas:

Orense, 11 de Octubre.

«Me irritó lo de Portela, porque si no sirviera para estos casos, ¿para qué nos sirve entonces? Pudo arreglar perfectamente lo de Canedo, y no quiso hacerlo, ya que lo arregló Salgado yéndose a La Parda a visitar a Bugallal y entregándosele por entero. ¿Y sabe usted lo que perdimos con ello? «Heraldo de Galicia», en primer lugar, como único órgano que tenía «Acción Gallega» en Galicia, y la correspondencia telefónica y el prestigio por otra. Todo esto pudo resolverlo Portela con sólo escribirle a Bugallal, o al mismo Cobian, ofreciéndole alguna concesión.

En otra conferencia telefónica me decía: «Las ambigüedades de Portela tampoco conducen a nada; su tardanza por cejar el resto para resolver lo de Canedo, tiéneme irritado; lo mejor, a mi juicio, es que todo lo lleve el diablo.»

Yo invito al lector a que me responda: ¿Quién en estos momentos se hizo digno del dictado de cacique, el Sr. Alvarez o el señor Salgado?

¡Ah!, y todo ello a espaldas del Sr. Merelles, el único que supo mantenerse dignamente en aquellos instantes.

Cierzo es que cuando este señor, en vista de lo ocurrido, se decidió a suspender la publicación de «Heraldo de Galicia», D. Basilio Alvarez le hizo víctima de crueles ausencias, y no tuvo reparo en prohibir la propuesta de un candidato en contra del Sr. Merelles en Ribadavia; en contra del Sr. Merelles, cuyo dinero espléndidamente empleado en un gran periódico, honra de la prensa regional, fué lo único que reveló la actuación del cura de Beiro.

¿Puede creerse en la sinceridad de un hombre que así procede? ¿Cometeremos acaso alguna injusticia calificándole de cacique, de amparador y cómplice de caciques? ¿Acaso no tienen razón los que piensan que este movimiento se fabricó a la medida de las ambiciones de popularidad y de los egoísmos personales de su apóstol? ¿No se ve claramente que todo esto, que mejor que servir las personas a la causa, la causa constituye el modo de vivir y de medrar de la persona?

Pues qué, ¿acaso la campaña agraria produjo otro resultado que el de hacer circular el nombre de D. Basilio Alvarez con un ululante eco terrorífico? ¿Es que aparece por parte alguna en este pandemion de intrigas, de zancadillas, de combinaciones, las nobles y altas ideas que en todas partes del mundo definen los anhelos de la vida rural? No. Lo que pasa es que el señor cura de Beiro, a fuerza de abominar de la podredumbre de Madrid, ha entronizado en la política rural las sinuosidades de las intrigas cortesanas. Y así salió ello.

#### Razones de orden privado

Lo más ligeramente posible he apuntado las graves causas de orden político que tuve en cuenta para decidir mi separación de «Acción Gallega». Creo que bastaría con lo dicho para justificar mi apartamiento. Pero aún hay otras razones, en cierto modo de carácter privado, que pesaron con más fuerza aún sobre mi ánimo, obligándome a retirarme de la actuación de D. Basilio Alvarez.

Siento infinitamente tener que referirme a cosas que entran en la esfera de lo íntimo; pero hay algunas a las que, por su relación directísima con la campaña agraria, me es imprescindible referirme.

Y buena prueba de la identificación que en este caso concreto existía entre la vida privada y la vida pública, la da el siguiente párrafo de una carta que a mediados de Octubre he dirigido a D. Basilio Alvarez:

«Porque, mi querido Basilio, hablando de sacudirse usted las sandalias y de dejarnos hacer lo que nos dé la gana y de que todo lo lleve la trampa, se olvida usted de que, al fin y a la postre, sobre las ruinas de todo esto sólo quedaría, como pasto a los cuervos, no los apuros de «Acción Gallega», que eso, después de todo, no afrenta, porque la pobreza no es deshonra, ni las equivocaciones vilezas; lo que los cuervos devorarían serían las piltrafas de la vida privada.»

#### Fermentación de intimidades inconfesables. — Compraventa de destinos y otras miserias :: :: :: ::

Dije antes que uno de los motivos que más influencia ejercieron sobre mi espíritu para abandonar la causa agraria y apartarme de la compañía del Sr. Alvarez, fué el temor de que de persistir en ella pudiera verse mi nombre complicado en un proceso de estafa vulgar. Y voy a justificarlo.

El fracaso económico del viaje de D. Basilio Alvarez a Cuba, a que aludi antes, trajo con-

sigo la fermentación de intimidades suyas para mí desconocidas, pero que en mi calidad de su largamente, como alguien me calificó, no sé con qué intención, tuve que percibir forzosamente las emanaciones que despedían.

En efecto; el Sr. Alvarez, que había ido a Cuba (seamos sinceros) a promover la recaudación del dinero necesario para la formación de un periódico rotativo y los gastos ocasionados por la propaganda, regresó a España después de una excursión de tres meses por aquella isla y de un mes por Europa (mes durante el cual no tuvimos de él la menor noticia), sin recurso alguno para las atenciones de la campaña ni para la satisfacción de otros compromisos ajenos a ella, pero que igualmente estaban pendientes del regreso del Sr. Alvarez.

Este nos anunció que, en efecto, la dilación de su viaje por Europa había obedecido a su propósito de dar tiempo para que los recursos que había dejado en poder del presidente de la Junta de Acción Gallega en Cuba, Sr. Mañach, llegasen a mano del Sr. Portela Valladares.

Pero el tiempo pasó, y ni éste ni nadie recibió de Cuba otras noticias que las deplorables que el Sr. Mañach nos comunicaba al darnos cuenta de que, habiendo negado el Centro Gallego toda subvención a favor de nuestra campaña, los gastos que las gestiones que allá se realizaban ocasionaban, eran sufragados por él y por sus compañeros de Junta. Por cierto que el Sr. Alvarez tuvo para esta declaración del Sr. Mañach injustos comentarios, porque me consta el celo que dicho señor puso en el cumplimiento de la alta misión que se le había confiado.

Este fracaso dio lugar a que aquellas intimidades, ajenas a la actuación agraria, pero relacionadas personalmente con el Sr. Alvarez, entrasen en un período agudo de fermentación que, ausente de Madrid D. Basilio Alvarez, tuve yo que soportar plenamente.

En visitas torturadoras que a diario me hacían personas para mí desconocidas, sufrí el bochorno de mil amenazas lanzadas contra el cura de Beiro, y en las que iban contenidas otras fulminaciones contra los que le acompañábamos, suponiéndolos a todos en «colaboración sordida y premiosa». Nos cercaba el escándalo; todas aquellas desconocidas personas me aseguraban estar dispuestas a ahogar la actuación agraria inutilizando a su apóstol; una vez tuve que gestionar cerca de una distinguida persona que vino a visitarme la suspensión de un procedimiento judicial; otras veces se me hacía la notificación de una campaña de escándalo en un periódico dedicado a tales oficios, y para que nada faltase, vino la acusación concreta de la aceptación de dinero a cambio de destinos de plantilla, acusación que, al menos que yo sepa, no ha logrado desvirtuar el Sr. Alvarez hasta la fecha. (Si este señor desea ventilar este extremo ante los Tribunales, allí presentará las pruebas de esta acusación.)

No quiero hacer alusión a otras intimidades, que me reservo por si fuera menester justificar más aún el asco con que me aparté de esta sentina de miserias, las que, como tuve ocasión de escribir al Sr. Alvarez en carta cuya copia conservo, «se destapaban entonces como la podre de una gusanera».

¿Hay alguien tan inhumano que estima que yo debía seguir amarrado al martirio de esta vida de vilipendio? ¿Es que se me niega el derecho de anhelar la vida honrada y dignísima que siempre he llevado, entre paredes de cristal?

Y nadie más adecuado para darse cuenta de mi justo recelo de que pudiesen caer sobre mí las salpicaduras de aquellas tenebrosidades, que el Sr. Alvarez, quien fué testigo de cierto episodio dramático desarrollado en cierta playa del Norte (creo que Amurrio), en cuyo episodio una infeliz persona pasó por la afrenta de aparecer a los ojos de la justicia como ejecutora de un delito infamante que otro había cometido.

#### Lo de Lalín

Pero aun hay más. No hace muchos días pasé por la amargura de que en una reunión de diputados gallegos se hablase de cierta petición de dinero en crecida suma realizada por D. Basilio Alvarez y por mí a un joven americano que aspiraba a representar en Cortes el distrito de Lalín, y quien, por lo visto, en su reciente viaje a Madrid había revelado el suceso.

Como el caso trascendió por Madrid, y aun se dejó traslucir en la Prensa, voy a esclarecerlo en prueba de la sinceridad que inspira estas declaraciones.

Fué cierto. A raíz de las complicaciones surgidas con motivo del fracaso del viaje del Sr. Alvarez a Cuba, buscando la forma de conjurar todos los peligros que para la campaña y para el Sr. Alvarez personalmente llegaban en avalancha, pensamos en dirigirnos a un joven y acandilado agrario, D. José García y García, de Lalín, residente en Vigo, en suplica de su auxilio. Hecho el cálculo de lo necesario para salvar la situación de «Acción Gallega», cuya deuda ascendía entonces a 3.000 pesetas, y lo preciso para atender a las preteritorias atenciones del Sr. Alvarez, formulamos la petición de crédito por valor de 20.000 pesetas. Yo, que me había entregado en cuerpo y alma a la campaña, no tuve inconveniente en suscribir aquella petición, haciéndome responsable mancomunadamente con el Sr. Alvarez del préstamo solicitado, aun cuando no había de redundar en mi personal provecho. La contestación del Sr. García fué negativa, y la operación no llegó a realizarse, por tanto.

Esto fué lo sucedido, según puedo probar documentalente. Todo cuanto por ahí se diga en contrario es inexacto; la operación no se realizó, al menos con mi firma.

#### Mi visita al Sr. Bugallal

Quiero hablar también de esto, porque en ello se fundan especialmente mis antiguos compañeros de propaganda para calumniarme.

Cuando yo visité al Sr. Bugallal, ya no pertenecía a «Acción Gallega»; ésta no se publicaba ya. Aun así, llevé mi delicadeza al extremo de consultarlo previamente con el Sr. Portela Valladares, quien no sólo me autorizó, sino que aun me aconsejó la realización de dicha visita.

¿Qué fui a ventilar con el Sr. Bugallal? Creo yo que después de la maniobra de don Basilio Alvarez respecto a Canedo, estaba autorizado para gestionar cerca del Sr. Bugallal ó de otro político cualquier combinación; a mí, más humilde y más insignificante que el Sr. Alvarez, es natural que me costase menos trabajo descender del plano de la soberbia.

Pero yo no fui a gestionar nada de eso, porque aun entonces, alejado de la campaña agraria, repugnaba a mi conciencia tal claudicación.

Yo no fui a planear combinaciones políticas a base de nada y menos a base de mi retraimiento; yo fui única y exclusivamente a solicitar del Sr. Bugallal que las represalias políticas, esas represalias de procesamiento que todos conocemos, anunciados contra infelices labradores del Ayuntamiento de Pereiro, a fin de privarles de sus cargos concejiles, no se llevasen a efecto, porque todos ellos, ligados a la veneranda memoria de mi padre, me demandaban protección, no para continuar ejerciendo ninguna clase de poder, ni autoridad en aquel Ayuntamiento, sino para que yo los salvase de las acostumbradas venganzas en todo cambio político, y que el natural recelo del campesino gallego hacían vislumbrar en considerables proporciones.

Y el Sr. Bugallal, acogíendome cordialmente, me dijo estas palabras, que yo nunca agradeceré bastante:

«Pueden estar tranquilos esos concejales, porque yo jamás he autorizado ni autorizado persecuciones injustas.»

Y esto fué todo. A los pocos días, por disposición gubernativa, el Ayuntamiento liberal de Pereiro fué sustituido por otro conservador, en el que no figuraba persona alguna afectada a mí ni a mi familia. Un tío mío, secretario de la Corporación desde 1905, presentó igualmente la dimisión de su cargo.

Pudo haber plan alguno entre el señor Bugallal y yo! No está bien clara la ausencia de todo propósito ilícito en mi visita al Sr. Bugallal!

Posteriormente, este alto político ha tenido para mí deferencias, que yo agradezco hondamente, tanto más cuanto que todas fueron por espontánea determinación de su generosidad. Pero nunca, nunca (y esto quiero hacerlo destacar, por lo mismo que se lo he notado repetidas veces al Sr. Alvarez), nunca se refirió para nada a las pasadas campañas ni me requirió jamás, ni él ni ninguno de sus amigos, a que yo aportase dato alguno a la campaña que se lleva a cabo para contrarrestar la actuación del cura de Beiro, hasta tal punto de que es hoy la fecha en que no he leído un solo número del «Diario de Orense», órgano de la política del Sr. Bugallal.

Y esta consideración conmigo guardada la llevo en el corazón juntamente con las más fervorosas gratitudes; de todas las atenciones con que tuvo la bondad de honrarme el señor Bugallal, ninguna me dió la medida de su generosidad como este exquisito respeto que guardó para las afecciones de mi amistad.

¿Comprendéis ahora la injusticia que significa esa infame acusación contra mí lanzada de secundar, previo pago, órdenes de aquel alto político contra D. Basilio?

Ciertamente que los que tal cosa dicen no pueden darse cuenta de la generosidad de tan ilustre hombre, y menos pueden suponer que alguien le sea permitido vivir sin aparecer como un desdichado mercenario.

Aparte de que el Sr. Alvarez y los suyos, como otros han hecho notar, padecen una cómica manía persecutoria, y en todo, incluso en aquellos naturales requerimientos de personas que les exigen el cumplimiento de solemnes compromisos con ellos contraídos, pretenden ver la mano oculta del Sr. Bugallal, del Sr. Besada ó de otro político que los reside.

#### Mis evoluciones

Otro equívoco que contra mí suele esgrimirse es el de suponerme en evolución política permanente. Hablemos también de esto.

Yo no hice nunca de los hombres, por altos que estuviesen, ídolos; a lo más, hice los encarnación de ideas; pero éstas imponían sobre ellos su prestigio y su hegemonía.

Al iniciar mis estudios universitarios, la exaltación propia de los años adolescentes y el deslumbramiento que en mí ejercieron siempre las ideas de libertad y democracia, lleváronme a figurar en las Juventudes republicanas. ¿Quién no fué republicano a los quince años? —exclama Lamartine.

Mas desde los comienzos de mis estudios en la Universidad, afilié al partido liberal democrático, en el que milito todavía, sin que ningún acto mío autorizase a nadie para asegurar que he abjurado de mis ideas político-religiosas de siempre.

Y soy agrario, agrario en el concepto que he tenido siempre de tal problema, expuesto en numerosos discursos y artículos de propaganda, porque estimo yo que se puede ser agrario sin necesidad de llevar la autorización del Sr. Alvarez. En todo caso, lo difícil será ostentar seriamente tal significación yendo en su compañía.

#### Coloñ final

Lo más rápidamente que me ha sido posible he expuesto las razones que motivaron mi separación de «Acción Gallega», revelando de paso la falsificación y escamoteo que sus apóstoles hacen de los ideales agrarios.

Bien sabe el Sr. Alvarez que no lo he revelado todo; bien sabe el Sr. Alvarez que he sido piadoso, aun callando muchas cosas que redondearían estas revelaciones, trazando de un modo definitivo la silueta de su actuación.

Considero con lo dicho suficientemente probado que ni como encarnación de ideas ni como factor personal está capacitado para atribuirse un apostolado que, en tales condiciones, reputo un sacrilegio.

Sobre lo que si quiero llamar la atención del Sr. Alvarez es que, para acusarlo, para combatirlo, no preciso acudir al repugnante medio de remover las sagradas cenizas de sus antepasados; sin vestir hábitos sacerdotales, tengo para los muertos un cristianísimo, un profundo respeto, especialmente cuando han dejado de sus vidas un recuerdo venerado.

Si es indigno esgrimir la calumnia contra las personas que viven, ¿qué miserable no será emplearla contra quienes han dejado de

existir! Yo dejo a la intimidad de la conciencia del Sr. Alvarez, si alguna vez se toma molestia de escucharla, la sanción de tal actitud; mis revelaciones de hoy, que enunciarán otro día, corregidas y aumentadas, si preciso fuera, deseo que las tome como venial acuse de recibo a sus proccadencias.

Y por ahora, punto final.

Eugenio LOPEZ AYDILLO

«... Y para que la victoria sea más pronta y eficaz, debemos los católicos combatir la acción con la acción, la organización con la organización en el campo económico-social, en el que nos desafia el enemigo, identificándolo la acción católica con la acción social, subordinando la acción a la organización, PARA CONJURAR LA REVOLUCION SOCIAL que amenaza a la Iglesia y a la Patria.»

«Heraldo Gallego» (núm. 125), 6.º

ganc de «Acción Gallega».

¿Tarde piache!... ¿Cómo descubrir la oreja, eh?...

## Difamadores, ellos

El órgano del cura de Beiro en Orense, después de «trincar los nervios» — como diría cierto pilla de playa — y arrinconar cobardemente en la sacristía, echó por debajo de la puerta una carta risible en que un señor Cid Lobelle afirma que tras acusaciones son calumniosas.

Asegura que remite la carta al señor rector de EL RADICAL; no llegó aquí semejante misiva; pero no tenemos inconveniente en aceptar como tal el pingajo «Heraldo» cueiga, ufano, en sus lumnas ruinosas.

Dice así:

Señor director de EL RADICAL. — Muy señor mío: Sin otros títulos que el haber presidido un mitin en esta ciudad, el cual hablaban el jefe del Partido Radical, Sr. Lerroux, y los Sres. Albornoz y Ordaz, creo en el derecho de significarles mi protesta y desinterés por la campaña durante que viene haciendo su periódico contra el inculto y honrado Basilio Alvarez. Aquellos nos conocemos y sabemos muy bien el modo de vida de cada uno, y lo que EL RADICAL dice es una calumnia a toda prueba, que me el reproche y la desconsideración de los republicanos nobles, y como tal, protesta contra esa conducta, que me parece de un tratamiento moral e intelectual sin ejemplo.

En lo demás, queda de usted afectísimo, besa su mano, Antonio Cid Lobelle.

Orense, 21-4-914.

A poco incurrimos en la torpeza de contestar a este señor, como a persona que se equivoca, que juzga apresuradamente, pero con buena intención.

Pensábamos decirle: Invicto Cid, váyase al sepulcro y no se aventure a catalogar otra vez sin formar juicio de la causa que defiende; y si no quiere enterrarse busque los brazos amorosos de doña Umena (en todo caso, D. Basilio puede darle alguna) y no entre en batalla a de hora y sin armas. Eso, a Cid.

Y después, a Lobelle: ¿Quién che vela n'este enterro? ¿Tí que sabes de Basilio nin de nada de eso? A ladrar a palleiro.

Por último, a Cid Lobelle, templando respeto que nos merece su primer apelo, con la gracia de que está saturado segundo: Fíjese en lo que dice, y no se boba. Los redactores de la «Hoja» hemos venido callando constantemente, a pesar de que llegaban a nosotros acusaciones formidables contra esa comparsa.

Creíamos que por el solo hecho de lamentar la rebelión en el alma resignado del campesino, era acreedor Basilio a indulgencia plenaria. Sospechamos que se rondase la calumnia de los caciques deshonorar y hacerle fracasar, y le llamamos en la medida de nuestras fuerzas. Jamás, jamás, jamás, un cacique ataca por Basilio fué defendido por nosotros. Hemos tirado al cesto de lo inservible copia de un mandamiento de prisión maritimo, dictado por un juez de la Habana, teníamos noticia de cartas horribilmente comprometedoras, y hemos callado siempre por no sembrar escepticismos. Después, vienen las elecciones, y Basilio, el más pobre de los papeles: maldice los partidos históricos y busca en ellos hombres; en la Estrada le dan el cambio todos sus adeptos, y se van con Basilio. ¿Por qué? Porque él los entrega a la casta de caciques, veinte años reprobados de los odiosos marqués. ¿Cómo no iban de venderlos?

Nos permitimos censurar amigablemente esa conducta, y se arranca con desparpajo es injurias burdas y pobres. ¿Que no sé? ¿Que no insultó su criado? No importa: Basilio debió enseñar crianza a un sacristán, con quien no podemos pararnos. En vista de ello, hemos decidido poner en claro algunas de las trapacerías de «Acción Gallega» y nos aprovechamos de los desgarramientos internos de esa cofradía con tal objeto. ¡Si usted hubiera leído las cartas que nosotros hemos visto, muchas de ellas firmadas por Basilio!... Todo esto y mucho más pensamos decirle; pero la siguiente carta que de Orense nos manda el republicano radical, íntegro y consecuente, D. José Vlamarin, nos releva de ello. Véase:

Muy señor mío y correligionario: En el periódico de D. Basilio, de hoy, aparece un comunicado de un pobre diablo que se presta a ciliar las fugas a Lustrés y comparsa.

Es cierto que, por indicación mía, presidí un mitin a que alude, porque entonces se estaba de republicanos, como hoy dice que se estaba de republicanos, y mañana presidirá otro mitin (aunque tal «desprestigiado al Partido y al Sr. Vlamarin»; por lo tanto, no hagan caso de esos fariseos timbanqui, digno compañero de esos fariseos capitaneados por el cura Basilio, cuyas cartas nos reflejan la nueva táctica de la Iglesia, que como muy bien dicen en EL RADICAL, es gran perjuicio para la libertad.

Lo que no puede ser, si es cierto, es la propaganda estos señores por aquí: ¿qué testaciones a «Heraldo» son de Aydllo y



calá. Si es cierto, hay que protestar, pues se des-  
acredita el Partido y el periódico. Esto no quie-  
re decir que sean los de aquí mejores.  
Sin otra cosa, queda a sus órdenes su cor-  
reccionario y seguro servidor, que estrecha su  
mano, José Villamarín.  
Ornase, Abril, 22 de 1914.

Conque, señor Villamarín, nos resulta  
usted un Cid de guardarrapia, un lobo  
"larpeiro", una especie de la edecetera  
con vistas al río Miño. Y, por tanto, ya no  
le decimos lo que pensábamos; se nos ha  
quedado usted en Babieca. Haga D. Ba-  
silio de Cid (un Cid grotesco, panzudo,  
ronco, desgarbado), y váyanse en buen  
hora a la mismísima venta del... es ver-  
dad...

Y a usted, señor Villamarín, muchas  
gracias, y, además, lo siguiente:  
Primero. No conocemos de nada ni pa-  
ra nada al Sr. Alcalá. Palabra de honor.  
Segundo. Nosotros no necesitamos  
que nadie nos haga contestaciones y ar-  
tículos. Entendemos algo la química.  
Bien lo saben en el "Heraldo".  
Tercero. Aprovechamos ahora, no an-  
tes, las divisiones habidas en "Acción Ga-  
llega", sin que por eso ninguno de sus  
miembros ingrese en nuestro Partido.  
Tampoco lo solicitó.

## Conflicto farmacéutico-escolar

### LA REUNION DE AYER

Los estudiantes comienzan a impacientarse  
Ayer celebraron los estudiantes de Farma-  
cia la reunión anunciada.  
Presidió el señor Sr. Montes Marín, por  
ausencia del Sr. Pola, que desde Barcelona  
se ha trasladado a Granada para recoger de  
los estudiantes de esta Facultad impresiones  
y juicios y organizar el movimiento dado,  
caso de que el Gobierno fallara en contra de  
la clase farmacéutica.  
Se pone a discusión el asunto de la matricu-  
la de los libros, interviniendo en la contro-  
versia los Sres. Díez Calonge, Aguirre, Re-  
villa, Moreno Belisa y Melguizo. Parece que  
después del acuerdo de la última reunión de  
que los libros no se matriculasen, algunos, ya  
por ignorancia o por rebeldía, lo han hecho,  
dejando en descubierto a los demás.  
Respecto a la tardanza del Gobierno en re-  
solver, y de la actitud, que se ha dicho dema-  
siado pasiva de los señores farmacéuticos es-  
tablecidos, el Sr. Aguirre hace saber que le  
consta que el Sr. Sainz de Carlos ha puesto  
algunos fondos de su bolsillo particular a la  
disposición de los organismos farmacéuticos,  
para todos los gastos que origina el actual  
movimiento y pueda originar en lo sucesivo.  
El Sr. Melguizo aclara entonces el punto so-  
bre la huelga de las farmacias y el acuerdo  
de no pagar la contribución, diciendo que co-  
mo ésta se abona por trimestres, ya todos los  
farmacéuticos pagaron el primero de este año  
(Enero, Febrero, Marzo) y algunos también  
el segundo (Abril, Mayo, Junio), por lo que  
el acuerdo de no pagar la contribución sólo  
podrá ser llevado a efecto en el tercer tri-  
mestre, es decir, a partir del 1.º de Julio.

El Sr. Revilla, estudiante libre, excita a  
los reunidos para que se acuerde agotar to-  
dos los medios de protesta antes de la deci-  
sión del Gobierno, según dicen que fue opi-  
nión del abogado Cierro, porque después pa-  
ra derogar el decreto, si éste es desfavorable,  
habrá que trabajar mucho y echar al minis-  
tro y al Gobierno y esto no se conseguirá,  
a lo mejor. Manifestándose con energía, en  
cambio, el Gobierno fallará en favor, ya que  
suele mostrarse débil con los fuertes, y fuerte  
en cambio, con los débiles.

A las atinadísimas y formidables razones  
del Sr. Revilla, el presidente contesta que no  
es momento oportuno este para las determi-  
naciones que oprime el orador, y así, que  
habrá de seguirse esperando hasta que el  
Gobierno le parezca bien conceder lo que pi-  
den las farmacias ilegales, y entonces... pro-  
testar activamente.

No obstante, el presidente anuncia que en  
la próxima reunión, que se celebrará el 2 de  
Mayo, se determinará de una manera defini-  
tiva si a partir de aquel momento la actitud  
será pasiva o violenta.

A nosotros nos parece la fecha elegida (el  
2 de Mayo) muy a propósito para que los es-  
tudiantes demuestren que no se puede jugar  
con ellos como se está haciendo con dema-  
siado abuso ya.

## Muerte del general Aldave

Ayer mañana falleció en su domicilio,  
calle de Velázquez, núm. 25 y 27, el excelen-  
tísimo señor teniente general D. José Gar-  
cía Aldave, marqués de Gueyara, actual co-  
mandante general del Cuerpo y Cuartel de  
Invalidos.

El general Aldave nació en Agosto de 1845,  
e ingresó en la Academia de Ingenieros el  
año 1861 y en el 1866 en la de Estado Mayor,  
siendo promovido a primer teniente de dicho  
Cuerpo en Junio de 1870.

Destinado a la isla de Cuba al año si-  
guiente con el empleo de capitán, tomó parte  
en las operaciones de campaña contra los in-  
surrectos, obteniendo por su distinguido  
comportamiento varias cruces rojas y em-  
pleos personales, regresando a la Península  
el año 1881.

Nuevamente regresó a Cuba el año 1884,  
con el empleo de comandante de Estado Ma-  
yor, prestando excelentes servicios en el es-  
tablecimiento de cantones, zonas y campa-  
ñas en las provincias de la Habana, Ma-  
tanzas y Pinar del Río, regresando a Espa-  
ña el 1893 y después de desempeñar los car-  
gos de ayudante de campo del comandante  
en jefe del sexto Cuerpo de Ejército, y el  
de jefe del Detall de la Escuela Superior de

Guerra; volvió por tercera vez al distrito  
de Cuba el 1895.

Tomó parte en diversos hechos de armas,  
siendo promovido a general de brigada por la  
brillante acción de las Delicias.

Por las operaciones sobre el Cauto y libe-  
ración del destacamento del Guamo, se le  
concedió el empleo de general de división.

Desempeñó posteriormente los cargos de  
subinspector de la tercera región, goberna-  
dor de Murcia, Cartagena y plaza de Ceuta;  
el año 1910, y mandando esta plaza, se le  
promovió al empleo de teniente general, con-  
tinuando en Comisión hasta su destino a la  
Capitanía general de Melilla, en Agosto si-  
guiente.

Por los importantes servicios prestados en  
esta última plaza, se le concedió la gran cruz  
de María Cristina y el título de marqués de  
Gueyara, quedando en situación de cuartel  
al suprimirse la Capitanía general de Me-  
lilla.

En Marzo de 1913, fué nombrado capitán  
general de la tercera región y en el mismo  
mes del año actual, comandante general del  
Cuerpo y cuartel de Invalidos.

## El Parlamento

### SENADO

#### LA SESION DE AYER

A las tres y media se abre la sesión, ocu-  
pando la presidencia el señor marqués de  
Portago.

Ocupa el banco azul el ministro de Instruc-  
ción pública.

Hay gran animación en las tribunas y buen  
número de senadores en los escaños.

#### RUEGOS Y PREGUNTAS

Cuando se da lectura al acta de la sesión  
anterior, el señor ALLENDEZALAZAR pide  
que se lean los artículos 102, 144, 147 y 148  
del Reglamento interior del Senado, en los  
que se habla del tiempo que han de durar las  
sesiones y de las enmiendas que se presenten  
al discurso de contestación al Mensaje de la  
corona.

Afirma dicho señor que él cree que los de-  
bates se están llevando con demasiada pa-  
simonia, concediéndose demasiado tiempo  
a incidentes que carecen de importancia para  
dedicarse tanta atención.

Dice después que todas estas cosas perju-  
dican el buen orden de la discusión, añadien-  
do, para terminar, que en esto no hay el me-  
nor asomo de censura para la presidencia.

Ocupa la presidencia el general AZCA-  
RRAGA, y contesta al Sr. Allendesalazar di-  
ciéndole que, teniendo en cuenta la petición  
hecha por el senador, procurará en lo suce-  
sivo atender al Reglamento de la Cámara  
en lo que se refiere a la duración de las sesio-  
nes.

Protesta de las manifestaciones del señor  
Allendesalazar el señor CALBETON, pues  
dice que siempre fue costumbre en el Senado  
atenderse a las iniciativas de la presidencia  
en todo lo concerniente a la duración de las  
sesiones.

El señor arzobispo de TARRAGONA dice  
que como él tiene pedida la palabra para alu-  
siones, a él se ha dirigido el Sr. Allendesal-  
azar.

El señor PRESIDENTE ruega al arzobispo  
de Tarragona que en las palabras del señor  
Allendesalazar no vea alusión ninguna para  
él, ni mucho menos motivo de molestia, y que  
se limite a recoger las alusiones que se le ha-  
yan dirigido, cuando comience el turno que  
para la discusión del Mensaje tiene pedido.

El señor BERGAMIN dice que es difícil  
atender al ruego del Sr. Allendesalazar, y  
que sólo la presidencia es la llamada a in-  
tervenir en estos asuntos.

Por fin, queda aprobada el acta de la se-  
sión anterior, y se da cuenta del despacho  
ordinario.

El señor arzobispo de TARRAGONA felici-  
ta al ministro de la Gobernación y al de la  
Guerra, porque ha leído en los periódicos  
que se van a pagar a la Guardia civil los  
atacos que se le adeudan.

El señor RAHOLA pide al Gobierno que  
procure averiguar la situación en que se en-  
cuentran los españoles residentes en Méjico,  
y que se vea el medio de protegerlos, pues  
parece que no está suficientemente garantida  
su seguridad personal.

Le contesta el ministro de INSTRUCCION  
PUBLICA, diciendo que trasladará el  
ruego al ministro de Estado, pero que desde  
luego puede anticiparle, porque le consta,  
que el Gobierno ha tomado todas las medi-  
das necesarias respecto a este asunto.

Rectifica brevemente el señor RAHOLA,  
dando las gracias al ministro por las palabras  
pronunciadas, y sin más ruegos, se entra  
en el

#### ORDEN DEL DIA

Se concede la palabra al Sr. Ruiz Jiménez,  
para que continúe su discurso interrumpido  
al final de la sesión de ayer.

En el banco del Gobierno han ido toman-  
do asiento los Sres. Dato, Lema, Ugarte, Sán-  
chez Guerra y general Echagüe.

El señor RUIZ JIMENEZ continúa su  
discurso para alusiones, empezando en la tar-  
de de ayer, manifestando que el Sr. Allen-  
desalazar parece haber aludido a él al pro-  
mover el incidente al principio de la sesión,  
condoléndose de la actitud de dicho senador,  
y termina manifestando que si es preciso que  
él calle no pronunciará una palabra más; pe-  
ro desde ahora se constituye en un celoso  
guardador del reglamento para que nadie fal-  
te a él.

El señor CALBETON: Hace su señoría  
mal. No se ha visto nunca a un ministerial  
pedir turno en contra.

El señor ALLENDEZALAZAR: ¿Qué sabe  
su señoría de eso?

Hace uso de la palabra el señor BERGA-

MIN para explicar el alcance de las palabras  
del Sr. Allendesalazar, y termina exponiendo  
su opinión de que debe continuar su discurso  
el Sr. Ruiz Jiménez.

En vista de estas manifestaciones, el se-  
ñor RUIZ JIMENEZ continúa su discurso,  
exponiendo sus teorías sobre escuelas y en-  
señanza.

Habla del sueldo de los maestros después,  
asegurando que muchos de ellos tienen suel-  
dos inferiores a 1.000 pesetas, lo cual es in-  
tolerable.

(Vuelve a la presidencia el señor marqués  
de Portago.)  
Continúa haciendo extensas consideracio-  
nes sobre enseñanza, poniendo de relieve sus  
concienciosos sobre la materia, y termina  
afirmando que confía en que el ministro de  
Instrucción traerá al Parlamento proyectos  
beneficiosos para los maestros.

Le contesta el señor ministro de INSTRUCCION  
PUBLICA, que hace largas conside-  
raciones sobre la enseñanza de la religión en  
las escuelas, citando textos constitucionales  
aplicables a la materia. Estudia detenida-  
mente el problema, sosteniendo que la reli-  
gión católica es la única que debe darse en  
las escuelas; pero que no se puede obligar a  
que acepten la religión del Estado los que no  
sean católicos.

Termina diciendo que no entra en mayo-  
res detalles por el complejo del problema de  
enseñanza; problema que tuvo gran interés  
y transcendencia, y que podrá tratarse con  
amplitud al discutir el proyecto de ley a que  
se viene refiriendo y que quedará presentado  
a la Cámara popular acaso el próximo lue-  
nes.

(Entra en el salón el ministro de Marina.  
En un extremo del salón conferencian largo  
rato y animadamente el jefe del partido li-  
beral, señor conde de Romanones, y D. San-  
tiago Alba.)

Rectifican brevemente el señor RUIZ JI-  
MENEZ y el señor BERGAMIN, y se des-  
echa el voto particular del Sr. Calbetón en  
votación ordinaria.

#### Otra enmienda

Se lee la enmienda del señor FARGA, que  
apoya en un breve discurso su autor; ha-  
blando de las Universidades rechaza lo di-  
cho por el Sr. Montejó sobre el atraso de  
España, afirmando que el atrasado es el Es-  
tado, y hace una calurosa defensa de las  
Universidades autónomas.

Le contesta el señor MALDONADO, de la  
Comisión, que, en breve discurso, rebate los  
argumentos hechos por el Sr. Farga en defen-  
sa de su enmienda.

Rectifican el señor FARGA y el señor MAL-  
DONADO.

Interviene el señor ministro de INSTRUCCION  
PUBLICA, que hace ligeras y acer-  
tadas consideraciones sobre las manifesta-  
ciones vertidas respecto a la autonomía univer-  
sitaria.

Vuelve a rectificar el señor FARGA, bre-  
vemente, y en votación ordinaria se desecha la  
enmienda.

A continuación se pone a discusión la to-  
talidad del dictamen.

Concedida la palabra al señor TORMO, es-  
te senador cede la palabra al arzobispo de  
TARRAGONA, que en vista de no haber nú-  
mero suficiente de senadores pide se aplase  
hasta mañana la discusión.

Así se hace, y se levanta la sesión a las  
siete y cinco de la tarde.

## CONGRESO

### LA SESION DE AYER

A las cuatro y treinta se abre la sesión,  
estando los escaños casi vacíos.

Preside González Besada.

En las tribunas regular asistencia.  
En el banco azul el Sr. Sánchez Guerra.

Se aprueba el acta de la anterior, y juran  
el cargo varios señores diputados, y em-  
pieza el sorteo de Secciones.

El señor PRESIDENTE (Espada): Orden  
del día para mañana: Reunión de seccio-  
nes.

Se levanta la sesión a las cinco y cuarto.

## Información política

### Consejo de ministros

A las once de la mañana se reunió en Go-  
bernación el Consejo de ministros.

Asistió el de Fomento, restablecido de su  
enfermedad.

El Consejo terminó a las dos, facilitándose  
la siguiente nota oficiosa:

«El ministro de Estado dio cuenta de las  
noticias falsas que en algunos periódicos ex-  
tranjeros circulan, referentes a nuestra ac-  
ción en Africa.

«El Times» publicó ayer un telegrama de  
Tánger en que se habla del desprestigio de  
España entre los indígenas, ante la impoten-  
cia para apagar el fuego del solo cañón que  
bombardea Tetuán, y se llega a decir en el  
citado despacho que son numerosas las de-  
serciones entre las tropas peninsulares e in-  
dígenas, habiendo ocurrido hasta casos de  
asesinatos de oficiales por sus mismas tropas.

El Consejo apreció que la sola enumera-  
ción de tales especies basta para desmentir-  
las, pero en todo caso cree necesario oponer  
la más rotunda negativa a la exactitud de ta-  
les noticias, cuya tendencia y objeto no se  
explica.

El Consejo hace suyas, además, las mani-  
festaciones del señor presidente respecto a la  
inutilidad de emprender una operación para  
apoderarse de un cañoncito que no hace  
daño alguno ni turba la tranquilidad del  
vecindario de Tetuán.

Dió también cuenta de las noticias que  
se reciben de Méjico y los Estados Unidos,  
relativas al conflicto entre ambas naciones.

Dado el estado de éste y la conducta se-  
guida hasta ahora por todos los Gobiernos,  
el Consejo entendió que no era necesaria ao-

tualmente ninguna declaración respecto de la  
actitud de España en el orden internacional  
con relación a ese conflicto entre dos países  
amigos.

El ministro de Hacienda expuso al Conse-  
jo las líneas generales del presupuesto, que  
será leído en el Congreso el primer día hábil  
una vez elegidas las Comisiones permanen-  
tes y dió después cuenta de los expedientes  
que a continuación se detallan.

Concediendo un crédito de 500.000 pesetas  
para los gastos del VII Congreso de la Unión  
Universal de Correos y un suplemento de cré-  
dito de 249.181 pesetas al presupuesto vi-  
gente de Gobernación para reposición y ten-  
dido de cables.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuen-  
ta de varios indultos de penas leves y tam-  
bién quedó acordado proponer al rey el in-  
dulto del reo de Toledo Aniceto Camuñas.

Se autorizó al ministro de Fomento para  
someter a la firma del rey un decreto auto-  
rizándole para presentar a las Cortes un pro-  
yecto de ley relativo a los riegos del Alto  
Aragón.

#### (TELEGRAMA OFICIAL)

#### Un hundimiento

El gobernador de Teruel telegrafía:  
«Capitán Guardia civil en Monreal, en  
telegrama anoche, me dice lo siguiente: So-  
bre las 16 horas hoy, hallándose edificando  
casa esta villa por hundimiento de ella, ha  
ocasionado muerte dos trabajadores y dos  
heridos, auxiliando extracción cadáveres el  
que suscribe, fuerza puesta y autoridades.»

#### Lucha por puestos

En el despacho del presidente del Congre-  
so se reunieron ayer tarde el presidente del  
Consejo, los ministros de la Gobernación y  
Hacienda y los representantes de las mino-  
rías señores conde de Romanones, Alvaro de  
Pedregal y otros.

El ministro de Hacienda expuso a los reu-  
nidos la dificultad que para el Gobierno re-  
presentaba satisfacer las exigencias de todos  
los grupos que hoy integran la Cámara.

Las discusiones fueron muy vivas, llegán-  
dose en algunos momentos a temer que no se  
llegaría a un acuerdo, pues todos trataban de  
tener el mayor número posible de diputados  
en el seno de la referida Comisión.

A la salida, el conde de Romanones, con  
marcada indignación, decía:

«¡Esto no puede ser! ¡No debían existir  
estas Comisiones!»

El ministro de Hacienda, revelando tam-  
bién en su semblante el disgusto que le ha-  
bía producido la reunión, manifestó a los pe-  
riodistas que el acuerdo era de conceder cin-  
co puestos a los liberales, tres a los demócratas  
y uno a regionalistas, conjuncionistas, re-  
formistas y jaimistas.

La reunión y la armonía que ella ha reina-  
do ha sido objeto de sabrosísimos comenta-  
rios, y se teme que el acuerdo tomado no  
tenga carácter definitivo, y nuevamente se  
exterioricen las protestas de los descontentos.

#### Los proyectos de Hacienda

El ministro de Hacienda se propone dar  
lectura de los presupuestos en el Congreso  
el día 4 de Mayo.

Los proyectos de ley que estima urgentes  
el señor ministro de Hacienda, como ya indi-  
camos, son los que se refieren a reforzar los  
ingresos para llegar al mantenimiento del  
equilibrio de la ley económica.

También se propone presentar otros pro-  
yectos, en los cuales reproduce gran parte de  
los que llevaron a las Cortes antecesores su-  
yos en el cargo, con las modificaciones que  
un mayor estudio aconseja, inspiradas en el  
criterio personal que en cuestiones económi-  
cas tiene el Sr. Bugallal.

Estos proyectos, por el hecho de reproducir-  
se en ellos lo sustentado por ministros li-  
berales, cree el Gobierno que no serán ob-  
jeto de gran discusión por las minorías monar-  
quicas.

Por otra parte, como los proyectos relacio-  
nados con los ingresos van ya traducidos en  
cifras en el presupuesto que se presenta, en-  
tiende el señor ministro de Hacienda que  
merecerían ser aprobados con anterioridad a  
la ley de presupuestos.

Entre los proyectos que el ministro pre-  
senta figura uno referente al Banco, y que  
consiste en autorizar a éste para la ampliación  
de circulación fiduciaria, aumentando, como  
es de suponer, las correspondientes garan-  
tías.

Se responde en dicho proyecto a las aspira-  
ciones de las Cámaras de Comercio, respecto  
al aumento de emisión de billetes pequeños,  
que tuvo que restringir el Banco de España  
para no traspasar el límite de la ley.

También presenta el Sr. Bugallal el pro-  
yecto de ley rebajando el impuesto sobre el  
azúcar, y al propio tiempo la rebaja de la  
tarifa de importación de dicho artículo, ten-  
diendo con esto principalmente a regular el  
precio.

Insiste el Sr. Bugallal en castigar todo au-  
mento de personal que no esté en extremo  
justificado por las necesidades del servicio.

Entre los aumentos que parece se res-  
petan están los de Correos, para dar desarrollo  
a los servicios del giro y ahorro postal.

#### Besada, satisfecho

El Sr. González Besada, antes de dar co-  
mienzo la sesión, notificó a los periodistas  
que no tenía anunciada ninguna pregunta ni  
ruego para ayer.

Hoy se reunirán las secciones, y mañana  
votará la Cámara las Comisiones que han de  
actuar en los suplicatorios, inspectora de la  
Deuda y la de Cuentas.

Probablemente, el lunes empezará la dis-  
cusión del Mensaje de la Corona, no puen-  
do hacerlo con antelación, porque el Mensaje  
ha de quedar cuarenta y ocho horas so-  
bre la mesa, según previene el reglamento.

Por telegrama ha recibido el Sr. Besada 14  
adhesiones más de diputados ausentes a su  
votación de presidente.

#### Pidiendo indulto

Una Comisión de periodistas ha visitado al  
ministro de Gracia y Justicia, para pedirle  
el indulto del reo de Córdoba, que ha entra-  
do esta tarde en capilla.

#### El ascenso de Marina

Se asegura que antes que el rey emprenda  
su excursión a La Granja, firmará el ascen-  
so a capitán general del comisario general,  
Sr. Marina.

#### Comisión de Almadén

Ayer visitó al ministro de Hacienda una  
Comisión de Almadén, acompañada por el  
diputado.

#### Lo de Méjico

El ministro de Estado ha ampliado en los  
pasillos de la alta Cámara lo que dice la  
nota oficiosa del Consejo respecto a la cues-  
tión entre los Estados Unidos y Méjico.

Manifestó que ninguna nación tomó me-  
dida alguna, pues los Estados Unidos insis-  
ten en que no hay guerra.

Algunas naciones—dijo—han pedido acla-  
raciones sobre el anunciado bloque, y el  
Gobierno norteamericano contestó que sola-  
mente se opondrá al comercio de armas.

El marqués de Lema añadió que nuestro  
embajador en Washington, cuando conoció la  
proposición de las Repúblicas Iruinas, con-  
sultó con Méjico, dándole cuenta de los de-  
seos de las mismas, contestando los mejicanos  
que aceptaban sus oficios.

Manifestó el ministro que, salvo algunos  
chispazos que se puedan producir, se está  
en un campamento de espera, pendiente de que  
surta efecto la mediación de dichas Repú-  
blicas.

#### En Gobernación

Ni en Barcelona, ni en Girona se registra-  
ron ayer hechos relacionados con los conflic-  
tos obreros pendientes, que alteren la situa-  
ción de dichos problemas.

El gobernador de Málaga telegrafió al mi-  
nistro, participándole que en la línea en  
construcción de San Fernando a Málaga, a  
consecuencia de un desprendimiento de tie-  
rras, habían perecido cuatro obreros, resul-  
tando dos heridos graves y uno leve.

## El estado de Gabardito

Según nos comunica el doctor Gómez, que  
asiste al simpático diestro, una de las heridas  
es dislocante y abarca toda la región axi-  
lar izquierda, dejando al descubierto el pa-  
quete vascular, y la otra, de forma irregular,  
interesa la piel en la parte media de impor-  
tantísima región.

Al ser levantada la cura hecha en la enfer-  
mería se apreciaron justamente los grandes  
destruyos que el cuerno causó en la axila.

En toda casa bien administrada se usan los  
carbones de La Calera, porque son los más  
baratos, a pesar de ser los mejores. Vean el  
anuncio.

## SUCESOS

#### Los desesperados

Con bicloruro de mercurio intentó suicidar-  
se ayer la joven de veintitrés años Encarna-  
ción Pérez, domiciliada en Jardines, 17.

Su estado es de pronóstico reservado.  
Ignóranse las causas que la indujeron a  
esa determinación.

#### Victima del trabajo

En una obra en construcción de la calle de  
Ponzano, núm. 24, ocurrió ayer tarde un de-  
gradado suceso, del que resultó víctima el al-  
bañil Román González, de veintidós años de  
edad, soltero.

Encontrábase Román en un andamio del  
cuarto piso, teniendo la desgracia de perder  
el equilibrio, cayendo al suelo, donde quedó  
sin movimiento y arrojando sangre en abun-  
dancia por las heridas que se produjo al cho-  
car contra el pavimento.

Algunos compañeros corrieron en su auxilio  
y con toda presteza lo trasladaron a la Casa  
de Socorro próxima, donde los facultativos  
de guardia se apresuraron a reconocerlo.

El infeliz Román presentaba fractura de la  
base del cr



**ANTIRREUMATICO**

**Cajitas en polvo á  
0,50 y una peseta  
Latas económi-  
cas á 5 pesetas**

**EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO**

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

**TORRES MUÑOZ**

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

**ANTIGOTOSO**

Pastillas á 0,50 la cajita

**SAN MARCOS, 11**

MADRID

y demás Farmacias de España y América

**Sociedad General de Industria y Comercio**

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

**CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS**Succursales en VIZCAYA (Zaragoza, Leizaola, Elorrieta y Gutarribay), OVIEDO (La  
Mazorra), MADRID, S. T. I. L. (El Amparo), CARTAGENA, BARCELONA  
(Mazorra), MALAGA, CÁDIZ (Alcazarras), LISBOA (Tratado).**ACIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS**

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico co-  
Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. rriental.  
Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido sulfúrico anhídrido.  
Sales de potasa. Acido nítrico. Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, ade-  
cuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y com-  
pleto de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanue-  
va, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los  
abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS  
GRANDEAU.

**AVISO IMPORTANTE.**—Pida á la Sociedad la Guía práctica para sacar  
las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono  
conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al do-  
micilio social. Dirección telefónica: GENCO.

**Gran fábrica de sombreros y gorras**

DE

**José María Santos**

La Casa que más barato vende

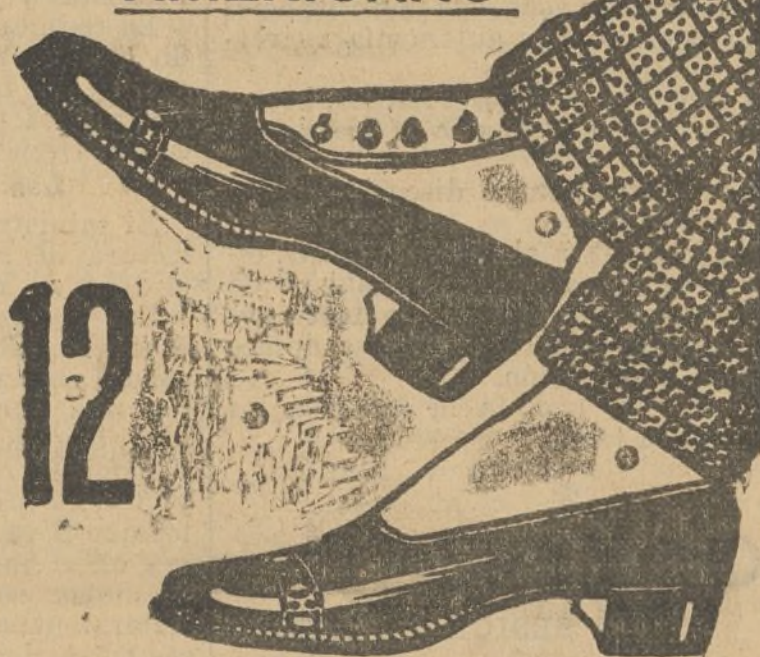
PROVEEDORA DE LOS

EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.—15, Plaza Mayor, 16.—Madrid

**CARBONES DE LA "CALERA"**

Antracita corriente (número 3), 3 pesetas quintal, y 64 pesetas tonelada.  
Antracita de lujo (galletilla), 3,50 el quintal, y 70 ídem tonelada.  
Antracita económica (grano), 2,50 ídem quintal, y 50 ídem tonelada.  
Cok (marca «Cossolo») buenisimo, 3,60 ídem quintal, y 75 ídem tonelada.  
Cok de gas (marca American), superior, 3,40 ptas. hectolitro, y 80 ptas. ídem.  
LA CALERA, CALLE DE LA MAGDALENA, 1. entr.ª Tel. 532.

**CALZADO****AMERICANO**

Romanones, 16, tienda.

y Espoz y Mina, 20, pral.

(Esta siempre principal).

**LA CALERA**

debe su creciente prosperidad á la bondad  
y baratura de sus carbones; pero además,  
y no en pequeña parte, la debe á que la  
comisión que habia de pagar á los reven-  
dedores se la abona directamente al con-  
sumidor. Todo comprador de sacos suel-  
tos tiene derecho A UN DECIMO DE  
LOTERIA por cada 50 sacos que pague.

**ANEMIA**

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura  
y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

¡REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

**Bálsamo Victoria**que á base de Mesetán, Mentol, Acanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta  
oficina farmacia.Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir la con una bayeta ó  
franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

**NO MAS PURGAS** Supositorios VICTORIA á la  
— glicerina solidificada —Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para  
combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

**"El Radical"**

— Seis páginas diarias —

**5 CENTIMOS****AUTOMOVILES**

Nadie compre sin con-  
sultar precios, concedi-  
dos por las más impor-  
tantes fábricas, que ca-  
recen de representación  
en España á nuestros  
amigos.

:: LA PRENSA ::

:: CARMEN, 18 ::

**CATARROS - TOS**

Jarabe de Heroína

(BENZO CINAMICO)

del Dr. Madariaga

**AGRADABLE** y eficaz reme-  
dio contra los  
catarros recientes y crónicos, tos, ronque-  
ra, fatiga y expectoración consiguientes, y  
auxiliar insuperable de los diferentes tra-  
tamientos para curar la tuberculosis, según  
numerosos testimonios facultativos. FRAS-  
CO, 3 PESETAS. Plaza de la Independen-  
cia, núm. 10, Madrid, y principales farma-  
cias de España.

**TUBERCULOSIS****Grageas koráticas del  
yoduro potásico calcinado**

DE A. GOIPER

Curas reumatismo en general, gota, osteófila, arte-  
riosclerosis y diversos humores de la sangre. El yo-  
dure potásico es el depurativo y regulador del ce-  
raxon más duradero é inofensivo. Estas GRAGEAS  
son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sa-  
bor al sufrir el menor accidente en las vías digesti-  
vas, debido á su calcinación.

Barquillo, 1, farmacia—MADRID



LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

**Para buenos impresos**

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

**Encomienda, núm. 20****Fábrica de Corbatas**

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

**Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales**

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un  
**socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de  
enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de  
Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita  
gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

**"El Radical"**

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

Seis grandes páginas diarias **CINCO céntimos****GRABADOS** —( ACTUALIDAD )—( INFORMACION TELEGRAFICA**EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**